

FEBRERO 1981

**BOLETIN
SALESIANO**

Salesianos



AÑOS EN ESPAÑA



DON BOSCO

Una página para los niños.

Hace cien años los chiquillos españoles...

Queridos amigos Juanito y Mari:

Os veo montados en bicicleta y caminando hacia el futuro. Os miran los conejillos y los pájaros. Y hay un árbol que tiene el rostro de Don Bosco en su tronco centenario. Y vosotros vais cantando una canción muy bonita que se oye en toda España. La letra dice así:

**«Vino a esta tierra y ya no supo irse.
Y ahondó como un árbol sus raíces...
Y se hizo centenario, y en sus ramas
las aves de este cielo ¡qué bien cantan!...»**

Mirad qué noticia tan hermosa os doy: ¡1981 va a ser fiesta todo el año! Celebraremos un año jubilar porque se cumplen cien años de la venida de los Salesianos a España. Pero, amigos, los Salesianos vinieron a nuestra tierra a dar clase a los niños. Conque no penséis que vais a estar todo el año de vacaciones. Ya veis qué idea más feliz tuvieron aquellos primeros salesianos: a abrir colegios, cuando vosotros sólo soñáis en verlos cerrados...

La historia de la llegada de los primeros salesianos a España, contada a los niños, podría empezar así:

«Había una vez un santo muy amigo de los jóvenes, que se llamaba Don Bosco. Este hombre de Dios quería abrir casas en todas las ciudades del mundo para que se llenaran de niños, y cuanto más pobres mejor. Para eso envió a sus Salesianos a España. Y la primera ciudad española, la más afortunada de todas, fue Utrera. En esta población sevillana, blanca y coronada de torres, vivía un señor marqués muy generoso y amigo de los pobres. El mismo quiso ser tan pobre que no se cansaba nunca de dar y compartir sus bienes. Se llamaba Diego María Santiago, Marqués de Ulloa.

Este señor se puso de acuerdo con el Arzobispo de Sevilla, el Cardenal Joaquín Lluich, y los dos le escribieron a Don Bosco diciéndole que tenían muchos deseos de que sus Salesianos vinieran a Utrera. Y el santo les contestó que muy bien, que eso era lo que él quería también. Y que Utrera sería la primera casa salesiana de España, pero que después vendrían otras muchas. Y Don Bosco no hablaba de memoria, aunque soñaba muchas veces...

Y así fue. Los seis primeros salesianos embarcaron en Génova y pasaron por Marsella, Barcelona, Gibraltar y Cádiz. Venían capitaneados por Don Juan Cagliero, el fundador de las Misiones Salesianas de América y que, más tarde, sería obispo y cardenal. «Ecco Utrera». Ya estamos en Utrera, dijo al ver la hermosa ciudad el 16 de febrero de 1881. Acudió a la estación un gentío inmenso. Todos desfilaron a la Iglesia del Carmen, donde se cantó un Tedéum de acción de gracias y donde el Cardenal Lluich les dio la bienvenida...

Don Cagliero se enamoró de Andalucía y escribió a Don Rua una preciosa carta en la que, entre otras cosas le decía: «Yo tenía cabal idea de lo que es cortesía y bondad fraterna, pero la primacía creo que la tiene España y particularmente Andalucía». Y más tarde, antes de abandonar definitivamente España escribía al Padre Maestro: «...Animo a tus muchachos. Diles que, en breve, media España será salesiana... Aquí en Utrera todo ha comenzado bien. Quizás demasiado bien. Porque habiendo hecho mucho ruido al principio, se encaminó rápidamente la iglesia y comenzó a venir gente todos los días, comprendidos una turba inmensa de chiquillos...»



Hace cien años, los chiquillos españoles recibieron el gran regalo que les enviaba Don Bosco. Para celebrar este acontecimiento vendrán el Rector Mayor de los Salesianos y la Madre General de las Salesianas. Cuando vosotros cumpláis más de cien años y seáis unos viejecitos que vayan con bastón, otros chiquillos como vosotros montarán en bicicleta en busca de otro centenario. Pero cuidado no os deis un porrazo en vuestra dislocada carrera. ¡Y buen viaje!

Recibir un gran abrazo de vuestro mejor amigo,

PADRE RAFAEL

Director: RAFAEL ALFARO
Dirección, Redacción y Admón.:
Alcalá, 164 - Teléfono 255 20 00
MADRID - 28

Depósito Legal: M. 3.044-1958

(Con censura eclesiástica)

Impreme: Escuela Gráfica Salesiana
Madrid-Atocha

Sumario

1. EDITORIAL

16 de febrero: La fecha
centenaria ... 1

2. LAS IDEAS

De un puñadito de seis
(don Egidio Viganó) ... 2

Obra providencial (M. E.
Canta) ... 3

El sello que nos marca
Sintonizar con los jóve-
nes ... 4

6

3. LAS FUERZAS

2.100 Salesianos españo-
les al servicio de los
jóvenes ... 8

1.200 Salesianas españo-
las al servicio de las
jóvenes ... 10

Salesianos Cooperado-
res ... 12

Buenos cristianos, hon-
rados ciudadanos ... 14

Lazos de unidad ... 16

Seminarios y vocaciones
V. D. B. Consagradas en
el mundo ... 18

19

4. LA ACCION

Cien años de pastoral ju-
venil ... 20

20.000 jóvenes obreros
en formación profesio-
nal ... 22

Cien años al servicio de
los jóvenes en el cam-
po de la enseñanza ... 24

Prensa salesiana y tiem-
po libre ... 26

La parroquia salesiana:
un servicio a la Iglesia
española ... 28

Una vocación misionera
centenaria ... 30

Algunos nombres pro-
pios ... 32

NUESTRA PORTADA

Los Salesianos, cien años en España.—Don Bosco vino a nuestra patria con los primeros salesianos que llegaron a Utrera el 16 de febrero de 1881. Después de un siglo de vida, la Obra Salesiana ha arraigado como un árbol que se ha hecho gigante. Ahora se empieza el segundo centenario. Con los jóvenes caminamos al futuro.

Dibujo.—José Luis Cortés.

1

EDITORIAL

16 de febrero

LA FECHA CENTENARIA

• Alegría

El 16 de febrero se cumple el primer siglo de vida salesiana en España. Es una fiesta jubilar que nos llena a todos de alegría. Y la celebramos recordando a todos los que han realizado tantas empresas apostólicas en estos cien años. Y brindamos por el futuro, alzando la copa de nuestros mejores deseos.

• Gratitud

Nuestro agradecimiento, en primer lugar, a Dios, que nos envió el carisma de Don Bosco para vivir la fe cristiana con el estilo salesiano. Creemos que este modo de vida ha enriquecido a la Iglesia española durante estos cien años.

Agradecimiento a María Auxiliadora que ha continuado haciendo en nuestra patria la obra de Don Bosco en favor de los jóvenes.

Agradecimiento al pueblo español, por la acogida que dio a los primeros salesianos hasta hacer suya la misma vida salesiana que acogía. También el carisma salesiano ha quedado así enriquecido con la aportación de las virtudes de los hombres y mujeres de nuestra tierra.

Agradecimiento a los Salesianos que, a lo largo de este siglo, han trabajado sin regateos, entregando su vida y lo mejor de sí mismos a los jóvenes.

• Asombro

La humilde semilla que trajeron los seis primeros salesianos se ha hecho un árbol gigante. Actualmente, la Obra de Don Bosco en España, en breves cifras, está constituida por siete Inspectorías o provincias de Salesianos y tres de Hijas de María Auxiliadora, con un total de 241 comunidades. Hoy los Salesianos españoles son 2.084; y las Salesianas, 1.182.

Pero, además, la Familia Salesiana suma una gran cantidad de Cooperadores, Antiguos Alumnos, Voluntarias de Don Bosco, Alumnos... Asociaciones de María Auxiliadora, feligreses, padres de alumnos...

Al mirar hacia atrás, tal vez nos asustemos de la multiplicación realizada al cabo de estos cien años. Pero lo hacemos con el espíritu del «Magnificat»: creemos que «todo ha sido obra de Dios. El es el que ha obrado cosas admirables con los medios más humildes».

• Celebración

Por eso celebramos la fiesta del Año Centenario en España. Miramos hacia atrás, pero marchando adelante, siempre camino del futuro. «Es el Señor el que guía la historia, no nosotros —ha escrito el Rector Mayor—; por consiguiente, no hemos de tener miedo. Hay más futuro que pasado: cien años de historia y siglos de porvenir...» Los españoles solemos decir que «hay más tiempo que vida». Por eso celebramos este Primer Centenario marchando hacia el porvenir.

• Unas palabras proféticas

A la altura de los cien años, qué bien suenan y resuenan a realidad y a profecía las palabras de Don Bosco al comenzar su obra en nuestra patria: «Utrera será el inicio de obras muy importantes. Dentro de poco, una señora hoy casada en Barcelona (y ahora no estoy soñando) cuando quede viuda, nos llamará a su ciudad. Allí abriremos una casa, a la que seguirán otras muchas...»

Palabras proféticas que ahora vemos cumplidamente cumplidas. Aunque la sinfonía aún está inconclusa. Porque Don Bosco sigue.



DE UN PUÑADITO DE SEIS

EL RECTOR MAYOR A LOS MIEMBROS DE LA FAMILIA SALESIANA DE ESPAÑA

Queridos hermanos y hermanas:

La celebración del Primer Centenario de la llegada de la Vocación Salesiana a España me mueve a dirigirles un saludo de felicitación y unas sugerencias de conversión.

Si miramos el desarrollo de toda nuestra Familia (Salesianos, Hijas de María Auxiliadora, Cooperadores, Antiguos Alumnos, Voluntarias de Don Bosco) en España, a partir de aquel puñadito de seis que mandó Don Bosco en 1881, hemos de reconocer que, sea por una especial benevolencia del Señor Jesús y de su madre María, sea por la naturaleza de nuestro carisma y por el sentido de adaptación (hoy lo llamaríamos de **inculturación**) de quienes trasplantaron ahí la semilla salesiana, ha alcanzado una altura no común que puede medirse por el número y la calidad de las personas, por la cantidad y variedad de las obras y por la difusión de la espiritualidad propia del Santo Educador de la juventud.

Nuestros hermanos y hermanas de estos primeros cien años han escrito **una historia admirable**. En efecto: caminan hacia los altares muchos Salesianos que atestiguan con su sangre la fidelidad a la vocación, varias Hijas de María Auxiliadora, algunos Cooperadores; han salido para otros continentes centenares y centenares de misioneros y misioneras, incluso seglares de la Familia Salesiana; han florecido en el país unas 250 Obras de evangelización y de promoción humana que están atendidas por más de 3.000 consagrados y consagradas; se ha optado preferentemente por la juventud necesitada y por los hijos del pueblo, promocionándolos en particular con unas Escuelas Profesionales muy beneméritas; los Cooperadores y los Antiguos Alumnos han ido creciendo hasta encontrarse diseminados por

todas las regiones del País, portadores del espíritu cristiano que bebieron al lado de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora. ¡En solos cien años!

La vida no se detiene por la celebración de un centenario; y la mirada inteligente de quienes creen que cada generación está nuevamente llamada a comprometerse en la edificación del Reino de Dios se lanza hacia el futuro para preguntarse: **Y ahora, ¿qué debemos hacer?**

Los primeros Salesianos llegados a España han traído el espíritu y el proyecto de Don Bosco bien grabados en su corazón, y han sabido testimoniar con la vida y con obras audaces, llevadas a cabo con escásimos medios, el valor de la misión salesiana.

Ahora les toca a ustedes comenzar el segundo centenario; y la historia hablará de ustedes sólo si sabrán abrir a Cristo los jóvenes de hoy y de mañana. Esta responsabilidad que pesa sobre todos los miembros de la Familia Salesiana, les pide a gritos que comparen su propio corazón con el de aquéllos de 1881; porque para continuar la **historia salesiana** es indispensable poseer el espíritu de Don Bosco, o con expresión ya conocida, tener un **corazón oratoriano**.

Este **corazón** implica tantas cosas. Antes que nada: la entrega decidida, exclusiva y permanente a Jesucristo, siempre presente entre nosotros en la Eucaristía, como amor fontal de toda vocación apostólica; el cultivo de la devoción a María, Madre de la Iglesia y Auxilio de los Cristianos, con el vigor con que latía en el alma de Don Bosco; el sentido eclesial que es amor y adhesión al Papa y a los demás Pastores y es compromiso de colaboración al servicio de las Iglesias. Tales eran los tres amores

de nuestro Fundador, con los cuales movía los hilos secretos de las conciencias de los muchachos de Valdocco hasta hacerlos apóstoles y misioneros.

Corazón oratoriano significa pasión por la juventud, donación sin medida, acercamiento y presencia, amistad sincera y fuerte, para llevarla a Cristo; clima de familia, que se manifiesta con la confianza y la alegría; una voluntad de acción colmada de caridad pastoral.

El corazón oratoriano lleva, además, dentro de sí el dinamismo misionero: Don Bosco pensaba en América, en África, en Asia, en Australia y Oceanía; entusiasmaba a sus hijos con la visión de la juventud del mundo entero y los mandaba con enormes sacrificios, seguro de que el Señor le pedía hacer de su Obra una Familia de horizontes universales, esencialmente misionera. Tener corazón oratoriano es sentir el llamado de la juventud de todos los pueblos para marchar a donde el Evangelio carece de pregoneros y testimonios.

Debemos mirar con frecuencia al **Oratorio** de Valdocco: es el paradigma genuino y definitivo de nuestro Carisma. Contemplamos a Don Bosco rodeado de sus chicos, desviándose por ellos, para darles el pan material, el pan de la formación humana y el pan de la fe cristiana; mirémoslo amando a sus hijos como acaso ningún otro educador lo haya sabido hacer; mirémoslo en su íntima unión con Dios que le hacía vivir en el cielo teniendo los pies en la tierra, como él decía.

El corazón oratoriano es todo un clima de santidad, traducido en estilo genial de acción. Para hacerlo latir continuamente en nosotros me permito enumerarles **unas breves consignas programáticas**.

• Pongamos como elemento central en nuestra vida el seguimiento de Jesucristo, cada uno según su estado. El es el valor absoluto de la historia y sólo a El entregamos la totalidad de nuestro amor, superando atractivos y dificultades con el fin de permanecer a disposición del Reino trabajando en favor de la juventud.

• Cristo y María son los dos resucitados de la historia. Nuestra devoción a María, Auxilio de los Cristianos, debe seguir ocupando el lugar privilegiado que le corresponde en la espiritualidad salesiana. Para poder **hacer milagros**, hoy como ayer, y mañana como hoy, Ella debe ser conocida y honrada por su materno amor y por su ayuda, siempre presentes en el devenir humano.

• La Iglesia, Cuerpo de Cristo, es con María la **segunda Eva** para dar vida al Hombre nuevo. Cuídemos, como Don Bosco, nuestra calidad de miembros comprometidos y corresponsables de la comunidad eclesial, amando a los Pastores y guiándonos por su Magisterio auténtico.

• Sepamos profundizar y aplicar, hoy, el Sistema Educativo de Don Bosco, en sus tres niveles: de espiritualidad, de criteriología pastoral y de metodología pedagógica; suscitando la confianza, respetando y educando la libertad, presentando con convicción testimonian- te los valores del misterio de Cristo. El **Da mihi animas** que trajeron a España los primeros hijos de Don Bosco siga siendo el lema caracterizante de toda la Familia Salesiana.

• La coincidente celebración, este año, del Centenario de la muerte de Santa María Dominga Mazzarello, nos recuerde a todos el llamado a la santidad según nuestra pluriforme vocación. En la Familia Salesiana los varios Grupos sepan concurrir, en fidelidad a las características propias de cada uno, a realizar la gran misión de Don Bosco en favor de la juventud, y a intensificar la mutua comunión de todos en el crecimiento espiritual y en las iniciativas de futuro.

• Sintámonos todos fuertemente invitados a cultivar el ardor misionero, mirando de manera espe-

cial al Africa. España ha sido tierra de grandes y numerosos misioneros; y debe seguir siéndolo. Lanzarnos al Africa con toda la fuerza educadora del espíritu salesiano será, por una parte, el mejor servicio que podemos prestar a un mundo en pleno desarrollo; y, por otra, el rejuvenecimiento espiritual de nuestras personas y de nuestra Familia. En este clima podrán ustedes cultivar muchas vocaciones religiosas y sacerdotales, a pesar de los tiempos difíciles; como hizo Don Bosco, nuestro maestro inigualado en este campo.

• Finalmente, la hora actual de España, con su transformación cultural. Necesita de parte de la Familia Salesiana una gran claridad de adhesión a los valores cristianos, superando valientemente el secularismo en sus diversas formas y colaborando a proponer proféticamente a los jóvenes de hoy una nueva cultura abierta al Evangelio, sin espejismos de ideologías caducas, sin timidez y ambigüedades, con profundidad de preparación y sentido de diálogo, sabedores de que en los corazones juveniles anida una inmensa capacidad de construir una nueva **civilización del amor**.

He aquí, queridos amigos unas sugerencias que considero estratégicas para el Centenario que van ustedes a comenzar.

¡Ojalá que en el año 2081 los miembros de la Familia Salesiana puedan entusiasmarse contemplando el panorama de una España renovada y siempre cristiana, en la cual el carisma de Don Bosco aparezca como forjador de nuevas generaciones de españoles creyentes, artífice de evangelización en una parte no pequeña del continente africano, y formador de vocaciones abundantes que hayan hecho posible, en el segundo siglo de existencia, otro capítulo bien escrito de historia de salvación de la juventud!

¡Muchas felicidades!

Con todo el afecto de Don Bosco,

Roma, fiesta de la Virgen del Rosario, 7 de octubre de 1980

OBRA PROVIDENCIAL

Me uno fervidamente a la acción de gracias al Señor, por el siglo de vida de la obra salesiana en España. Obra providencial que en 1886 se completó con la primera fundación de las Hijas de María Auxiliadora, que está indisolublemente ligada a la memorable visita de Don Bosco a Barcelona y que él quiso por intervención directa de la Santísima Virgen.

En el largo camino de estos años, llenos de intenso trabajo, resplandecen figuras hoy encaminadas a la gloria de los altares, envueltas en luces de martirio con ejemplos admirables de fortaleza y de fidelidad a la Iglesia y a Don Bosco.

El rico patrimonio espiritual recogido en estos cien años de vida obtenga, en esta gloriosa celebración secular, nuevos dones de bendición y de gracia



para asegurar un camino siempre más fecundo al servicio de la numerosa y entusiasta juventud española, tan sedienta de Dios.

Es éste el deseo que se hace plegaria a María Santísima Auxiliadora y a nuestros Santos, siempre vivos entre sus amados hijos de España.

EL SELLO QUE NOS MARCA

El «salesiano» en España está asociado a las imágenes de Don Bosco y de María Auxiliadora, que han llegado a la entraña del pueblo y las ha hecho suyas. En el Colegio Salesiano, los chicos se han acostumbrado al rostro de Don Bosco y a la mirada materna de la Virgen. Y las llevan por la vida. Por eso, al hablar del proyecto salesiano en nuestro pueblo es forzoso empezar por el principio: por Don Bosco y María Auxiliadora. Los fundadores de la obra al servicio de nuestros jóvenes.

El sello que marca definitivamente a los Salesianos.

¿QUIEN ES DON BOSCO?

No quién era, sino quién es. Porque Don Bosco vive y bromea todavía entre los jóvenes cada vez que un salesiano se acerca a ellos.

La cosa viene de lejos, de una especie de leyenda que, entre nosotros lleva el nombre de «El sueño de los nueve años». «A los nueve años —escribe el santo— tuve un sueño que me quedó profundamente grabado en el corazón para toda la vida. Me parecía estar junto a mi casa en medio de un gentío de chiquillos.



Unos reñan, otros jugaban, muchos blasfemaban. Al oír las blasfemias comencé a callarlos con puñetazos e insultos. En aquel momento apareció un Señor muy respetable, noblemente vestido. Su rostro era tan luminoso que no se podía fijar en él la mirada. Me llamé por mi nombre y me dijo:

—No con golpes, sino con dulzura y caridad has de ganarte a estos tus amigos.

—¿Cómo podré hacerlo?

—Yo te daré una maestra bajo cuya disciplina podrás llegar a ser sabio.

—Pero, ¿quién sois vos?

—Yo soy el Hijo de Aquélla, a quien tu madre te acostumbró a saludar tres veces al día. Mi nombre pregúntaselo a mi Madre.

En aquel momento apareció una Señora de aspecto majestuoso, vestida con un manto resplandeciente como el sol. Viéndome desconcertado, el Señor me indicó que me acercara a Ella, tomándome bondadosamente de la mano:

—¡Mira! —me dijo—. Al mirar, me di cuenta de que en lugar de los muchachos había una multitud de cabritas, perros, gatos, osos y otras fieras.

—He aquí tu campo. Hazte humilde, fuerte y robusto y lo que veas que ocurre con estos animales lo deberás hacer tú con mis hijos.

Volví entonces la mirada y, en vez de los animales feroces aparecieron otros tantos mansos corderillos que, haciendo fiestas al Señor y a la Señora saltaban a su alrededor.

En aquel momento me eché a llorar. Pedí a la Señora que me hablara de modo que pudiera comprender. Entonces Ella me puso la mano sobre la cabeza y me dijo:

—A su debido tiempo todo lo comprenderás...

San Juan Bosco, fundador de la Familia Salesiana y padre de los jóvenes.



Imagen de María Auxiliadora del Colegio de Utrera. Fue bendecida por el mismo Don Bosco y vino a España con los primeros salesianos. Va a ser coronada canónicamente en mayo de este año.

villa haya conservado por largo tiempo el recuerdo de aquella hoguera un poco insólita.

DON BOSCO EN PERSONA

En la primavera de 1886 Don Bosco vino a España. Don Juan Branda, el rector de Sarriá, había escrito al santo, y, entre otras cosas, le decía: «Aquí se piensa y se habla continuamente de nuestro Padre Don Bosco y del vivo deseo de verlo un día no lejano. ¡Oh si fuese posible tal viaje!»

Y lo fue. Don Bosco llegó a Barcelona. Durante el viaje oía una voz interior insistente: «Tibi dabo, tibi dabo... te daré». Y en la ciudad Condal le hicieron el regalo de la cumbre del Tibidabo para que allí construyera una ermita al Sagrado Corazón.

—No una ermita, sino un grandioso templo donde se rinde culto al Señor.

Y el Tibidabo, el templo profetizado por Don Bosco, es una realidad.

LAS HONDAS ARDEN EN HONOR DE LA SEÑORA

Hoy ya sabemos quién era el Señor. Y la maravillosa historia de las fieras que se cambian en cordelillos.

También en nuestra tierra se habla de las maravillas que había visto Juan Bosco, el Soñador. En una de las expediciones de Salesianos que vinieron a España llegó un joven llamado Pedro Ricaldone. ¿Lo recordamos? Don Pedro Ricaldone, más tarde cuarto sucesor de Don Bosco. Don Pedro llegó a Sevilla, donde «las autoridades religiosas» habían pedido a los Salesianos que se ocuparan de innumerables hijos del pueblo que crecían en absoluto abandono.

«Las autoridades civiles apoyaban esta petición por la inquietud despertada en ellos por pandillas de muchachos que infestaban la ciudad y amenazaban convertirse en un peligro para el orden público. Cuando los Salesianos llegaron a Sevilla en 1892 tuvieron un poco de trabajo. Bandas rivales se combatían a pedradas, pero hacían frente común contra las fuerzas del orden. La iluminación pública era el blanco constante de sus travesuras. Poco a poco, el clérigo Ricaldone se fue mezclando con ellos, se interpuso en sus riñas, hasta el punto de que en breve tiempo se encontró al frente de quinientos de estos calaveras. Un día tuvo una idea genial. Les propuso que, para dar gusto a la Virgen, depositaran sus hondas a los pies de su estatua. Así se hizo. A continuación se pegó fuego a aquellos peligrosos objetos cuyo número subía a varios miles. Se comprende que la buena gente de Se-

MARIA AUXILIADORA

Don Bosco empezó la obra de su oratorio y catequesis el día de la Purísima, el 8 de diciembre de 1841. Un «avemaría» fue el lanzamiento de toda su acción apostólica. María lo llevó de la mano. María fue la Madre, la estrella, la «que todo lo hacía».

Don Bosco era el «instrumento» del que se valía la Virgen.

El santo, agradecido a la «Señora», le levanta la Basílica de Turín. «Cada ladrillo de este santuario es una gracia de la Virgen», diría Don Bosco. Lo cierto es que el templo es el verdadero corazón de la obra Salesiana en todo el mundo. En 1861 confesó el santo a Cagliari, uno de sus primeros Salesianos: «La Virgen quiere que la nombremos con el título de María Auxiliadora. Los tiempos que corren son tan tristes que tenemos verdadera necesidad de que la Santísima Virgen nos ayude a conservar y defender la fe cristiana».

Y María Auxiliadora vino a España con los primeros salesianos. Don Bosco mismo compró una estatua, la bendijo personalmente y la envió a Utrera. Es la misma imagen que va a ser coronada canónicamente en mayo de este año centenario.

¿Qué alumno o antiguo alumno salesiano no venera a María Auxiliadora?

Don Bosco y María Auxiliadora son el sello que han marcado la obra salesiana en España. Con su fuerza y simpatía se ha desarrollado en este primer siglo que ahora se cumple. Ellos son la garantía del futuro de la Congregación en esta Tierra.



No se puede ser salesiano sin querer a los jóvenes. Por muchas cualidades que se tengan, si falta el amor a la juventud, ya no hay espíritu salesiano, se está a años luz del estilo de Don Bosco.

Don Bosco se dio cuenta de lo que buscaban los jóvenes de su tiempo; intuyó sus dificultades y buscó con ellos la solución de sus problemas. Si hoy se cometen tantos errores con la juventud; ¿no se deberá a que no se sabe escucharla? los educadores han de tener los oídos siempre alerta a las esperanzas de los jóvenes.

Claro que, a veces, los jóvenes hablan en clave. Un muchacho a lo mejor pide droga; pero los psicólogos saben que se trata de una denuncia de algo muy importante: ese muchacho siente falta de cariño en la familia o la sociedad lo margina.

Ello quiere decir que el salesiano ha de hacer un esfuerzo constante para sintonizar con los jóvenes de cada generación. Es cuestión de estar a su lado, de captar la longitud de onda en que emiten sus mensajes. Por eso, el salesiano, aunque crezca en años, siempre tiene la tensión de la juventud. Está continuamente en trance de conversión juvenil: el salesiano siempre tiene dieciocho años.

Sintonizar con los jóvenes

Son muchas las voces de la juventud. Se alzan exigiendo más libertad, mayor justicia, más autenticidad, mayor comunicación, más amistad...

Un psicólogo actual reduce a tres las grandes exigencias de los jóvenes de hoy:

- Que la vida tenga sentido.
- Que las personas puedan comunicarse de verdad, y que en la comunicación haya comprensión y comunión.
- Un modo nuevo y auténtico de vivir la fe.

Los jóvenes son siempre una invitación a vivir el espíritu de

Don Bosco. Quizás nos encontremos ante una juventud contradictoria: atea y religiosa, pasota y contestataria, irreflexiva y equilibrada, violenta y pacífica... Pero siempre tendrá un seguro apoyo en los hijos de Don Bosco.

CREATIVIDAD EN LA EDUCACION LIBERADORA

La ductilidad ante las situaciones es una herencia de Don Bosco. Las Constituciones renovadas de los Salesianos dicen expresamente: «Hemos de actuar, renovando las obras existentes, adaptándolas a la evolución de los jóvenes, y crean-

do otras nuevas que respondan mejor a las nuevas exigencias de los tiempos».

Con esta creatividad, el salesiano siempre está dispuesto a transmitir la **buena noticia**, es decir, es «evangelizador», convencido de que la Catequesis constituye el núcleo de su mensaje a los jóvenes.

Por eso, la educación salesiana es **liberadora**, pues anuncia a los jóvenes la alegre noticia de que Jesús libera al hombre, al joven. **Lo libera** de las ataduras interiores y exteriores que le impiden crecer y realizarse como persona. **Lo libera para** orientar su vida y tomar sus opciones en la misma y lo

libera con sus compañeros, amigos y educadores, con los que hace equipo y comunidad.

EL SISTEMA PREVENTIVO

El estilo salesiano de educación es el sistema de la bondad, llamado tradicionalmente «sistema Preventivo». Se resume fácilmente en tres palabras: Amabilidad - Razón y Religión.

Amabilidad: La palabra propia, inventado por Don Bosco es «amore-volezza». El español tiene una palabra más precisa y muy usada. Se trata del «cariño». El santo lo supo expresar en una frase lapidaria: «me basta saber que sois jóvenes para que yo os quiera».

Este cariño a los jóvenes se demuestra con la amabilidad, con los buenos tratos, con la alegría, con la presencia. El amor es un don que viene de Dios y se da gratis.

La razón: El sistema salesiano no es sólo corazón. Está guiado por la inteligencia. Las dos cosas han de ir juntas. Conocer sin amar llevaría sólo a explotar a los jóvenes (tal es el caso de la publicidad co-

son puramente humanos. Para el Santo la educación debía ser integral: formar al hombre y al cristiano. La religión, no como medio de «opio» o manipulación, como a veces se ha malentendido; sino como «fin».

El Obispo americano Fulton Sheen decía entre broma y serio que para casarse debía haber tres personas: él, ella y Dios. Lo mismo para una educación firme: además del educador y el educando ha de estar Dios. En clave personal, Dios y Cristo, el amigo de los jóvenes.

Por eso la piedad es un elemento indispensable en la educación salesiana.

Y LA ALEGRÍA

«Nosotros hacemos consistir la santidad en estar siempre alegres», fue la conclusión del joven alumno Santo Domingo Savio. «Tristeza y melancolía, fuera de la casa mía» solía repetir Don Bosco con palabras de San Felipe Neri. Pues bien,

el mismo Don Bosco, además de ser un Santo simpático, también practicaba la «empatía», es decir, sabía ponerse en lugar de sus muchachos. Por eso los comprendía como nadie, sabía darles lo que les gustaba. Suyas son estas normas: «Déseles a los chicos amplia libertad de saltar, correr y gritar». Su saludo era siempre «¿estás contento?».

Sus colegios y oratorios son hervideros de alegría. El deporte, el teatro, las bandas de música, los paseos, los títeres, y posteriormente el cine, y los cineforum, constituyen el marco desbordante de gozo en el que el chico se siente a gusto. El clima de alegría de los centros salesianos proporcionan la serenidad y el equilibrio necesario para la educación de los jóvenes.

Don Bosco lo vivió. Los primeros salesianos heredaron este espíritu que hoy es tradición, proverbio y frase acuñada: la **alegría salesiana**.

s de hoy

mercial, de los políticos y de los creadores de pornografía). Pero amar sin conocer trae consigo el fracaso en la educación y acarrea no pocas desilusiones. Es el destino de tantos padres que un día se ven rechazados por sus hijos.

El salesiano es cariñoso, pero prudente; amable, pero listo. Vendría a ser la paloma, y la serpiente del Evangelio.

Y la religión: Este tercer elemento era el más importante para Don Bosco, sin el cual, los anteriores

El salesiano procura estar al día sintonizando con los jóvenes y dándoles confianza.



2.100 SALESIANOS ESPAÑOLES AL SERVICIO DE LOS JOVENES

El día de la fiesta de Santa Teresa de 1880 Don Bosco decía proféticamente al futuro Director de la casa de Utrera, D. Juan Branda: «Utrera será el inicio de obras muy importantes. Dentro de poco, una señora hoy casada en Barcelona (y ahora no estoy soñando) cuando quede viuda, nos llamará a su ciudad. Allí abriremos una casa, a la que seguirán otras muchas...»

Estas palabras proféticas de Don Bosco se han ido cumpliendo a lo largo de este primer siglo. La Familia Salesiana se ha desarrollado y ha crecido en España como en ningún otro país fuera de Italia.

FECHAS Y NUMEROS

En 1881 llegan a Utrera los seis primeros salesianos.

En 1899 había en España 16 casas y 256 salesianos.

En 1902 España queda dividida en tres Inspectorías: Bética-Sevilla; Céltica-Madrid; y Tarraconense-Barcelona. Entonces había 22 casas; y 284 salesianos.

En 1936 estalla la guerra civil y había 53 casas y 767 salesianos. En este período las casas se ven abandonadas y destruidas. Y muchos salesianos sufren y entregan su vida con valentía. Son 97 las víctimas: 39 sacerdotes, 22 clérigos, 26 coadjutores, 2 hijas de María Auxiliadora, 3 aspirantes, 3 cooperadores y 2 colaboradores. De todos ellos se ha introducido la causa de beatificación y canonización, futuros santos del martirologio salesiano español.

En 1942 hay 57 casas y 785 salesianos.

En 1951 año de la canonización de Madre Mazzarello y año en que muere don Ricaldone, hay 57 casas y 1.575 salesianos.

En 1954. Se divide la Inspectoría Céltica en dos: Madrid y Zamora y la Bética en dos: Sevilla y Córdoba. Son en total cinco Inspectorías, con 82 casas y 1.849 salesianos.

En 1958. Se divide la Inspectoría Tarraconense en dos: Barcelona y Valencia. Son pues seis Inspectorías con un total de 104 casas y 2.218 salesianos.

En 1961. Se crea como séptima Inspectoría la de Bilbao, configurándose el mapa actual de la España Salesiana: siete Inspectorías. En ese año había 123 casas y 2.612 salesianos.

En 1967. Significa el año vértice de la gráfica de salesianos en este siglo que llegaron a ser 3.299.

En 1981. Actualmente hay en España 161 casas y 2.084 salesianos.

QUIENES SON LOS SALESIANOS

Son hombres que han sentido la llama del Espíritu a continuar el proyecto apostólico de Don Bosco: «ser con estilo salesiano

signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres».

Dóciles a esta llamada, llevan vida en común, y profesan públicamente los votos de castidad, pobreza y obediencia, la radicalidad evangélica de las bienaventuranzas como un auténtico camino de salvación y liberación.

Forman la llamada Sociedad de San Francisco de Sales, o Congregación Salesiana, compuesta de clérigos y laicos fraternalmente iguales.

A QUE SE DEDICAN LOS SALESIANOS

Dios ha suscitado a Don Bosco y a los Salesianos para realizar un servicio específico y concreto: cooperar directa o indirectamente a la promoción integral y cristiana de los jóvenes, principalmente los más pobres y necesitados y de las clases populares.

Siguiendo a Don Bosco, los Salesianos colaboran con los jóvenes al desarrollo de todas sus posibi-

lidades para lograr plena madurez humana y cristiana. Trabajan para encaminarlos hacia la Persona de Cristo y contribuyen a educarlos a fin de que sean personas que den su aporte insustituible al crecimiento de la Iglesia y a la transformación cristiana del orden temporal.

Para ello ejercen su acción en Centros juveniles, escuelas, colegios, centros de formación profesional, escuela del profesorado, parroquias, residencias, seminarios, editoriales y misiones en el extranjero...

LA ALEGRIA DE SER SALESIANO

El salesiano se siente parte de una Congregación entregada al servicio de los jóvenes. A su lado ve a otros hermanos suyos que forman en la Iglesia un verdadero ejército de unos 18.000 salesianos. Siente el gozo de ser heredero del espíritu de Don Bosco, el santo de la alegría, y de la juventud. Confiado en Dios y en María Auxiliadora, trabaja por realizarse a sí mismo, para perfeccionar sus dotes personales y ponerlas siempre a disposición de los jóvenes.

Sabe que la Congregación Salesiana a la que pertenece le brindará un campo amplio en el que desarrollará todos los valores humanos y cristianos de que dispone. Y se entregará a los demás. Sabe que el mismo Don Bosco prometió a sus hijos «pan, trabajo y paraíso». Y así trabaja con fe y con alegría siguiendo su vocación en la Pastoral Juvenil.

Las 161 comunidades en que trabajan los 2.084 salesianos están al servicio de la juventud a lo largo y a lo ancho de la piel de toro. Actualmente los alumnos de los colegios salesianos son:

En la Inspectoría de:	
Barcelona	14.000
Bilbao	9.000
Córdoba	10.000
León	8.000
Madrid	15.000
Sevilla	17.000
Valencia	15.000
<hr/>	
Total (alumnos)	88.000

Hoy en España hay preciosas organizaciones apostólicas y movimientos como «Cristo vive», «Movimientos catecumenales»,

PANORAMA

Después de la crisis sufrida en la década del 70, apuntan los signos de esperanza con las nuevas vocaciones. En 1980 había en España 67 novicios, cantidad que se mantiene en este año centenario. Ello supone una esperanza para años futuros.

El Rector Mayor, don Egidio Viganó, es el séptimo sucesor de Don Bosco. Sus predecesores, por orden ascendente, han sido: don Ricceri (1965-1978); don R.



Misión del Salesiano es convivir con los jóvenes, estar a su servicio.

«Movimientos Luz», para chicos de primaria, «Movimientos Vida», para jóvenes de secundaria, asociaciones de «Scouts», grupos juveniles en las diversas Inspectorías, agrupaciones artísticas: teatrales, musicales, cine-clubs, discotecas, círculos literarios, deportivos... y gabinetes de orientación psicológica.

Ziggiotti (1951-1965); don Ricaldone (1931-1951); don Rinaldi (1922-1931); don Pablo Albera (1910-1922); don Miguel Rua (1888-1910); San Juan Bosco.

Las siete provincias salesianas de España más la de Portugal forman la Conferencia Ibérica, al frente de la cual está don José Antonio Rico, que pertenece al Consejo General de la Congregación. Reside en Roma y visita frecuentemente la «región» ibérica.

1.200 SALESIANAS ESPAÑOLAS AL SERVICIO DE LAS JOVENES

Don Bosco llegó a Barcelona en 1886. Cuando lo dejaban las visitas y la correspondencia, el santo se daba sus paseos por los descampados de Sarriá. En una de sus caminatas se enamoró de una finca, «Torre Gironella» al lado del campo de los Salesianos. «Verdaderamente es ésta», dijo a don Branda, como si la hubiese visto en sueños. Compra esta casa para las Hijas de María Auxiliadora, y yo haré que vengan pronto.

Don Branda hizo las gestiones. Pero le pedían primero 250.000 duros, luego 250.000 pesetas que después fueron 180.000, más tarde 170.000; posteriormente 130.000. Al fin, 70.000. ¿En qué rincón de qué bolsillo buscar esa suma?

Sólo quedaba el remedio de acudir a doña Dorotea. «Corrió presuroso don Branda a contar a doña Dorotea lo ocurrido. Mientras la sierva de Dios le escuchaba, sus ojos se iban llenando de lágrimas. —¿Por qué llora? —le preguntó—. No se apure. Dejémoslo correr. Si no puede es señal de que Dios no lo quiere.

—No, no —se apresuró a contestar doña Dorotea—. Estoy conmovida por otra cosa. Ha de saber usted que por la división del patrimonio familiar he dado a cada una de mis hijas grandes cantidades, reservándome sólo la propiedad de 70.000 pesetas que he depositado en el Banco de Barcelona, pensando que, si se perdieran todos mis bienes, con esta reserva podría vivir modestamente el tiempo que Dios me quiera conceder de vida. Ahora veo que El me quiere verdaderamente pobre. Lo seré. Conteste pues al señor Gironella que las 70.000 pesetas están a su disposición.

—Pero señora —dijo conmovido don Branda—, piense bien lo que hace...

—Nada, estoy decidida. Las 70.000 pesetas son para la torre.

Corrió, pues, don Branda a casa del banquero para cerrar el trato...

Actualmente las Salesianas tienen en España tres Inspectorías

o provincias: Provincia «Nuestra Señora del Pilar», con sede en Barcelona; Provincia «Santa Teresa de Jesús», con sede en Madrid; y Provincia «María Auxiliadora» con sede en Sevilla.

Las tres Inspectorías suman un total de 82 casas y 1.182 hermanas trabajan al servicio de la juventud femenina, repartidas por la geografía española.

QUIENES SON LAS HIJAS DE MARÍA AUXILIADORA

Es más fácil decir «salesianas». Y son mujeres que han sentido la llamada del Espíritu para continuar la obra de San Juan Bosco, entre la juventud femenina. Con

Santa María Mazzarello, cofundadora de las Salesianas. Murió a los cuarenta y cuatro años en 1881. También celebramos el primer centenario de su muerte.

el estilo salesiano son signos portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente las más pobres.

Para cumplir esta misión se comprometen a vivir en comunidad, y realizar la santidad en el seguimiento de Cristo, mediante la profesión pública de los consejos evangélicos con los votos de castidad, pobreza y obediencia.

Esta Congregación salió también del corazón de S. Juan Bosco en base a un grupo de «Hijas de la Inmaculada» que existía en Mornese (1872), y siendo su primera superiora Santa María D. Mazzarello, se denomina Instituto de Hijas de María Auxiliadora.

En España cuentan con 82 comunidades y llevan adelante guarderías infantiles, centros preescolares, escuelas primarias, secundarias y de formación profesional, oratorios y centros juveniles, centros parroquiales, escuelas univer-



Misión de la Hija de María Auxiliadora es convivir con las jóvenes, estar a su servicio.

nas. Allí se fraguó el espíritu de Mornese: «de pobreza, de piedad y de trabajo».

«Temperamento franco, pero reservado, ardiente, dotado de gran criterio, Madre Mazzarello, se distinguía por la virtud de la fortaleza. Esta mujer campesina, sencilla y seria, imponía respeto. Con todo, resultaba fácil obedecerle, porque, como decía una hermana, «ejercía el oficio de superiora como una verdadera madre; no se iba con melindres, era más bien decidida pero tenía tanta fuerza de persuasión que se hacía obedecer de todos, sin que la obediencia se hiciera pesada».

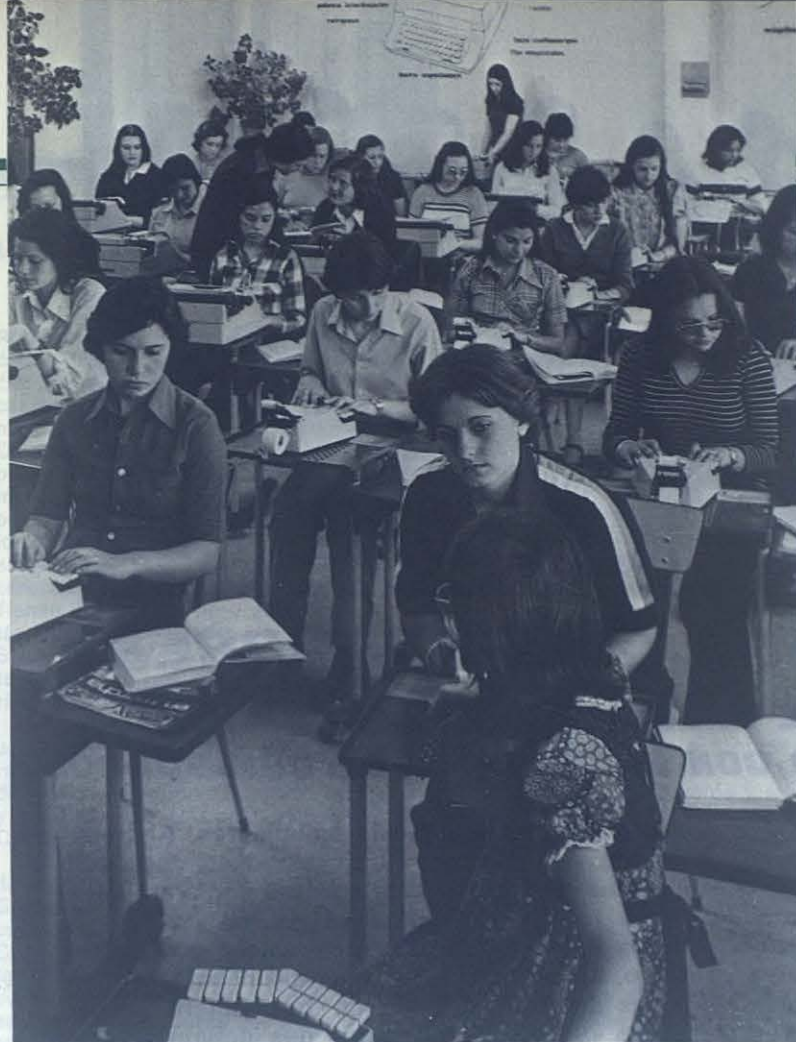
De vida interior intensa, aprendió a amar a Dios trabajando por El. «Cada puntada de aguja sea un acto de amor de Dios», solía decir a una de sus compañeras de taller.

Olvidándose de sí misma, se preocupaba siempre de los demás con gran delicadeza, su santidad fue típicamente salesiana: alegre, equilibrada, constante ejercicio de la voluntad.

María Mazzarello, murió a la edad de cuarenta y cuatro años, el 14 de mayo de 1881, el mismo año en que los Salesianos venían a España. El centenario Salesiano es asimismo el centenario de la muerte de Madre Mazzarello. Buena garantía para la renovación apostólica de ambas ramas del árbol de Don Bosco.

Madre Mazzarello fue beatificada por Pío XI en 1938, y canonizada por Pío XII en 1951.

Sucesoras de Madre Mazzarello en el gobierno de la congregación han sido: M. Catalina Daghero (1881-1924); M. Luisa Vaschetti (1924-1943); M. Linda Lucotti (1943-1957); M. Angela Vespa (1958-1972); y M. Ersilia Canta (1972-...).



sitarias para la formación del profesor y otras múltiples actividades.

Hermanas de los salesianos, tienen el mismo espíritu de Don Bosco y el mismo sistema educativo de la bondad y de la alegría en la formación de las jóvenes.

MADRE MARIA MAZZARELLO

Sobre un caballo blanco, con una escolta de 90 chiquillos y al son da la banda juvenil, apareció Don Bosco en Mornese en 1864. El santo iba precedido de una fama de santidad revolucionaria. Era el amigo de la juventud. «Don Bosco es un santo, me lo dice el corazón». Así pensó una mujer mornesina, de nombre María Dominga Mazzarello, que por entonces tenía veintisiete años. De carácter fuerte y ardiente te-

nía unos brazos de hierro y cansaba a los demás en el trabajo del campo, incluso a los hombres.

A pesar de ser la más joven del grupo «Hijas de la Inmaculada» de Mornese, su madera de líder le hizo cobrar ascendente entre sus compañeras.

Un día, al pasar por una colina de Mornese, vio como en sueños una gran casa y, en ella, a unas hermanas y a sus alumnas, mientras una voz parecía decirle: «A ti te las confío».

Y otro día se le ocurrió cuidar a dos huérfanas que, en poco tiempo se convirtieron en siete. Les enseñaba a trabajar, a rezar y a divertirse, guiadas por don Domingo, el párroco.

... Hasta que llegó Don Bosco. Y en 1872 fue la elegida por el santo como guía de la primera comunidad de Hijas de María Auxiliadora. En Mornese nació la nueva Congregación de Salesia-



SALESIANOS COOPERADORES

☆ **UNA VOCACION DE SALESIANO SEGLAR.**

☆ **SIN VOTOS, PERO CON EL ESPIRITU DE DON BOSCO.**

Fue en 1841 cuando empezó Don Bosco a dar sus catequesis ambulantes. Al frente de su tropa de chiquillos iba adonde podía y le dejaban. No se sintió del todo solo pues le echaron una mano dos o tres curas de Turín y unos cuantos seglares. Entre todos organizaban la catequesis, los juegos y diversiones de los críos.

¿Quiénes le ayudaban? El mismo hizo una lista de los primeros colaboradores: un carpintero, un comerciante, un boticario, un pastelero, un agente, un impresor, un vendedor, un orfebre. «Sin vosotros —les decía—, Don Bosco no hubiera podido fundar el oratorio». Pero ellos le cortaban: «Somos nosotros los que debemos agradecerle el habernos proporcionado esta ocasión de hacer el bien».

Así empezaron los primeros Cooperadores Salesianos. Aunque el nombre lo recibieron en 1876 cuando funda la organización y les da un «Reglamento» o estatuto. «Si en todo tiempo se juzgó cosa útil la unión entre los buenos cristianos para promover y sostener el bien y para impedir y destruir el mal, hoy día es necesaria e indispensable. ¿Qué haremos? ¿Son muchos los enemigos, unidos y compactos en el combate y en la propagación del mal? Pues bien, opongámosles nutridos escuadrones de buenos cristianos que promuevan y busquen el bien, unidos entre sí».

(B. S., enero, 1878)

VERDADEROS SALESIANOS EN EL MUNDO

Los Salesianos Cooperadores pertenecen a la Familia Salesiana. Y son «aquellos cristianos, sacerdotes o seglares que, aun sin el vínculo de los votos religiosos, responden a su propia vocación a la santidad, comprometiéndose en una misión juvenil y popular según

el espíritu de Don Bosco, al servicio de la Iglesia local y en comunión con la Congregación Salesiana» (CGE 730). Son pues verdaderos «Salesianos en el mundo», ideados genialmente por Don Bosco y a los que el mismo Fundador llamó «Salesianos externos».

LOS PRIMEROS SALESIANOS ESPAÑOLES

La Obra Salesiana en España comenzó por los Salesianos Cooperadores. El primer cooperador fue el Marqués de Casa Ulloa quien recibió, firmado por Don Bosco, el Diploma, un año antes de que llegara de Italia la comunidad de los 6 primeros Salesianos. Y, tras el Marqués, la inacabable lista de personas que aportaron su cariño y su ayuda a la incipiente Congregación.

Basta citar algunos nombres, muy recordados en las casas que, en cierto modo, eran obra suya. Doña Dorotea, en Barcelona; don Rafael Romero, «el Abuelito», en San José del Valle; los Marqueses de Bertemati, en Campano; los

Condes de Bustillo, en Triana; don Juan Torres Silva, en Jerez; doña Ana de Viya, en Cádiz; el Conde de la Cortina, en Montilla; don Juan Zaragüeta en Urnieta; don Antonio Aristegui, en Pamplona; los Marqueses de Alava, en Madrid... La gran mayoría de las Obras Salesianas de España surgen del corazón de Cooperadores, amigos y bienhechores. Llevan en su espíritu el amor a los jóvenes y, por ello mismo, son Salesianos, en la más pura línea del espíritu de Don Bosco.

DESPUES DE CIEN AÑOS

Actualmente hay un intenso movimiento de Salesianos Cooperadores en España. Es una de las ramas de la Familia Salesiana que está recobrando mayor vitalidad, sobre todo, desde el XX Capítulo General Especial. Se ha notado este retorno a las fuentes originales de la fundación querida por Don Bosco. Y el número de seglares comprometidos crece en cantidad y en intensidad. Se han tenido que superar no pocas ideas equivocadas.

Los Cooperadores son verdaderos salesianos externos.

Antes, se confundía al Cooperador con el bienhechor. Y se solía apreciar por las aportaciones económicas a la obra salesiana. Hoy se tienen ideas claras. Los Salesianos Cooperadores son personas comprometidas en el mundo, y dedican muchas horas de su tiempo y, sobre todo, su cariño, en favor de los jóvenes, en los mismos centros salesianos, o en parroquias o en creaciones de sus mismos centros. Tienen autonomía, pero siempre están orientados espiritualmente por Salesianos Delegados expresamente, en las casas, en las Inspectorías.

A nivel nacional, hay en España un Consejo Nacional de los Cooperadores, cuyo Secretario-Coordenador es don Antonio García Vera; y un Delegado Nacional, don Blas Calejero.

Después del proceso renovador de los últimos años, los Salesianos Cooperadores en España cuentan con 96 Centros y 1.625 miembros. Cabe destacar el desarrollo de esta rama de la Familia Salesiana, sobre todo, por el dinamismo del sector «Cooperadores jóvenes» en todo el ámbito nacional. En algu-

nas Inspectorías en que los Salesianos religiosos han disminuido notablemente, los Salesianos Cooperadores trabajan intensamente con idéntico fervor de hijos de Don Bosco.

ACTIVIDADES DE SERVICIO

Es larga la sola enumeración de las actividades que llevan a cabo los Salesianos Cooperadores. Pero, no se trata de meras posibilidades de trabajo, sino de realidades puestas en marcha. He aquí las principales:

Cooperación Salesiana y Tercer Mundo

«Desde que comenzó esta actividad don Javier Rubio hasta la fecha, los Cooperadores de España ayudamos principalmente a 5 obras del mundo salesiano: al padre Bohnen de Haití, al padre Saksida y su Círculo «Don Bosco» de Corumbá (Brasil), la obra de las Bienaventuranzas de Vyasarpadi (India), los Indios Moros de Paraguay con su Obispo monseñor Obelar, y las obras del padre Nacher, en Timor. También, aisladamente, se han llevado a cabo otras ayudas a diversos Salesianos. En total, desde su fundación, se han repartido 55.311.502 pesetas (cincuenta y cin-

co millones trescientas once mil quinientas dos pesetas).

— Se ha creado el apostolado matrimonial «Hogares Don Bosco».

— Se lleva la catequesis en parroquias salesianas y no salesianas.

— Animación de Centros juveniles.

— Animación litúrgica en parroquias e iglesias públicas.

— Se participa en múltiples colonias de verano en el trabajo de organización y convivencia con los chicos.

— Apostolado en la Escuela de Padres, en colaboración con los Salesianos.

— Librería, también en colaboración con los Salesianos en Córdoba, al 50 por 100 en todo.

— Presencia en las Asociaciones de los Padres de Familia en los Colegios.

— Presencia en la escuela por medio de Cooperadores profesores.

— Ejercicios Espirituales para Cooperadores.

— Trabajo de formación de los mismos miembros...

* * *

Se prevé un futuro con un campo cada vez más abierto y concreto para esta rama de la Familia Salesiana en este segundo siglo de la Obra de Don Bosco en España.

EXIGENCIAS DE NUESTRA VOCACION

Los Cooperadores Salesianos estamos plenamente convencidos de la Paternal Providencia de Dios, que actúa, por medio de la Familia Salesiana, a favor de la juventud pobre y marginada. Por ello damos gracias a Dios, y en Él a las criaturas que fueron instrumentos activos de su voluntad: María Auxiliadora y San Juan Bosco.

El Centenario de la presencia Salesiana en España nos obliga a pensar en las obligaciones y exigencias de nuestra vocación Salesiana. De manera particular, hoy, quiero reflexionar con vosotros sobre nuestra «fidelidad dinámica» a la vocación.

La entrega, el coraje, el trabajo de aquellos primeros Cooperadores, que nos precedieron y que, con su entusiasmo, «obligaron» a Don Bosco a enviarnos sus primeros colaboradores, nos han de servir de punto de

mira y de verificación de la vida de nuestra vocación.

Ante esta reflexión nuestra reacción ha de ser humilde, pero firme, correspondiendo a la gracia del «Centenario» con la sincera aceptación de una actitud de conversión.

Se trata, pues, de redescubrir el camino andado por Don Bosco y de encontrar el nuestro, día a día, apoyándonos en el amor, la oración, y el ejemplo de los propios hermanos y demás miembros de la Familia Salesiana.

Comprometerse ante este segundo Centenario que empieza, es comprometerse personalmente con el amor a Cristo y a los hombres según el estilo Salesiano, en los dos aspectos fundamentales de presencia de Dios en nuestra vida y de presencia nuestra en el mundo.

El futuro se apoya en el pasado, el Centenario nos debe



hacer reflexionar serenamente sobre una etapa pasada, llena de fermentos vitales, que han de ser para nosotros una voz de ánimo y de esperanza que nace de nuestra historia.

ANTONIO GARCIA VERA,
Secretario-Coordenador
del Consejo Nacional de los
Cooperadores Salesianos

Buenos cristianos y honrados ciudadanos

El origen de los Antiguos Alumnos se remonta a 1870. Unos cuantos jóvenes quisieron agradecer a Don Bosco la educación recibida. Hoy tienen una organización mundial. En España constituyen una presencia cristiana y una aportación del espíritu salesiano a la sociedad. Hay antiguos alumnos en todas las manifestaciones de la vida nacional: en la política, en la cultura, en el arte, en la economía, en los medios de comunicación, en el deporte...

LOS INNUMERABLES ANTIGUOS ALUMNOS

¿Quién lleva la cuenta de los alumnos que han pasado por las casas de Don Bosco? Todos ellos son exalumnos de hecho. Antes bastaba que un muchacho hubiera pisado una vez los patios del oratorio para que se le considerase después exalumno salesiano. Aunque muchos se olviden o no lo reconozcan. Así que no dudáramos en afirmar que los exalumnos españoles se acercaran al millón.

Pero son muchos los que guar-

dan para con sus educadores unos lazos muy estrechos de unión y de comunicación y, a la vez, hacen gala de la educación salesiana recibida. Estos son miembros de ese movimiento mundial de exalumnos salesianos.

Pero los hay también confederados: pertenecen a la *organización o federación* mundial, nacional y local. Están inscritos y asociados. Tienen un órgano de comunicación, la revista «*Don Bosco en España*». Y se comprometen expresamente a vivir en la sociedad según el espíritu y el programa de Don Bosco.

Esta organización de Antiguos Alumnos tiene en España 80 Centros con un total de 20.000 asociados. Las Salesianas tienen sus exalumnas federadas a nivel inspectorial, no a nivel nacional.

Basta citar a algunos, para darnos cuenta que la casa de Don Bosco ha sido un trampolín que los ha lanzado a ocupar puestos relevantes en la sociedad. Sus nombres nos recuerdan inmediatamente su profesión: García Vinuesa, José María Taboada, Joaquín Polo, José María Gil-Robles, José María Javierre, Vázquez Díaz, Pablo Serrano, José Hierro, José María Requena, A. Murciano, Benito, Asensi, Zoco, Cardeñosa, Vindel, B. Deglané, Miguel Ríos, Ernesto Contreras, Antonio Ordóñez, Manuel Rodríguez Manolete...

MIEMBROS DE LA FAMILIA SALESIANA

Los Antiguos Alumnos, sobre todo los federados, se sienten parte de la Familia Salesiana «por la educación recibida» y asimilada. Buscan y requieren la asis-

La celebración del Eurobosco 78 en Madrid ha sido uno de los acontecimientos sociales más importantes de la Asociación de Antiguos Alumnos. El Cardenal Tarancón abraza al Consiliario Nacional, presentes el Rector Mayor y don J. Raineri.



tencia espiritual de los Salesianos y colaboran con ellos, realizando en su propio ambiente, el proyecto apostólico de Don Bosco.

«Don Bosco quería que sus antiguos alumnos, miembros de su familia, fueran salesianos en el mundo, continuadores y prolongadores de su obra. Debían demostrar a todos que era posible vivir "como buenos cristianos y honrados ciudadanos"».

«Aun hallándose en primera línea, los exalumnos no están dispuestos a aflojar los lazos con la Congregación Salesiana. Los estatutos más recientes de la federación mundial, que reivindican la plena responsabilidad de iniciativa para sus actividades, quieren mantener al mismo tiempo una íntima y esencial unión con la Congregación Religiosa. En ella ven la garantía de su fidelidad a Don Bosco y de la fecundidad de su obra. Por eso reconocen como superior suyo al Rector Mayor, cuyas directrices desean seguir. Muchos de ellos se inscriben en la Unión de los Cooperadores. Por otra parte, el miembro del Consejo Superior encargado de los antiguos alumnos —hoy don Juan Raineri— forma parte con pleno derecho, de los órganos del movimiento. Lo mismo los delegados salesianos que participan, a su nivel, en la vida de la organización».

La asociación de exalumnos es pluralista y no está comprometida con partidos políticos, aunque sus socios lo sean personalmente. En la actualidad, están cobrando gran dinamismo las asociaciones juveniles de antiguos alumnos.

«Doquiera que estéis —dijo un día Don Bosco a Carlos Gastini, el primer exalumno—, no olvidéis que sois hijos de Don Bosco. Mostrad al mundo que se puede ser a la vez buenos cristianos y honrados ciudadanos».

¿QUE SOMOS Y QUIENES SOMOS LOS ANTIGUOS ALUMNOS SALESIANOS?



Contestar a esta pregunta en el año CENTENARIO de la Congregación Salesiana en España nos resulta elocuentemente agradable.

El trabajo de cien años de los Salesianos en sus Escuelas, en sus Colegios, en sus Centros Juveniles, en sus Parroquias, no ha sido, por la gracia de Dios y con la ayuda siempre viva de María Auxiliadora, ni baldío, ni estéril, sino que ha dado sus FRUTOS. Eso somos, y eso nos gloriamos de ser los Antiguos Alumnos Salesianos, los FRUTOS, de una pedagogía, los FRUTOS de un sistema, los FRUTOS del trabajo de unos hombres que lo dejaron todo para dedicarse a formar-

nos, a nosotros, para que en la vida como decía Don Bosco, vayamos adonde vayamos, recordemos que somos sus hijos.

Para conseguir estos fines que forman NUESTRO IDEARIO, nos agrupamos, nos asociamos. Las Asociaciones son para nosotros la institución de nuestros recuerdos salesianos.

Nuestras Asociaciones son motor de vida, de espiritualidad, de actividades, de promoción social, de trabajo en el ambiente local, de ideas y de iniciativas para que ese «ser cristiano y honrado ciudadano», nos haga tener una visión sobrenatural de la vida, al tiempo que nos hace ser fermento en las realidades terrenas, y todo con una auténtica concepción salesiana basada en esa trilogía que forma el fundamento de la idea pedagógica de Don Bosco: razón, religión y amor.

Por ello ¿qué extraño tiene, que Ciudades y Pueblos hayan visto crecer las Viviendas del Patrono Felipe Rinaldi o las Cooperativas DON BOSCO, que Ciudades enteras vean vivir cada domingo deportivamente a miles de muchachos y jóvenes por el Trofeo Bosco, que el teatro educativo de los Antiguos Alumnos sea Centro de entretenimiento y formación de artistas, que la música de la alegría y solaz a pueblos y Ciudades, que las Montañas se vean surcadas cada domingo por los Grupos de Montaña DON BOSCO, que los veranos se conviertan en alegría, convivencia y formación en las Colonias DON BOSCO?

Y todo esto en 76 Asociaciones locales que al tiempo se agrupan en 7 Federaciones Regionales, tantas como Inspectorías Salesianas hay en España, que son motor y alma de sus respectivas Asociaciones Locales y juntos, aunados, agrupados y federados, formamos la FEDERACION ESPAÑOLA DE ANTIGUOS ALUMNOS SALESIANOS que estimula, que orienta y agrupa a las Juntas Regionales y a las Asociaciones locales.

Para ayuda de todo esto, y como vínculo de unión, mantenemos una Revista mensual, que lleva a todas las familias un mensaje cristiano, salesiano y exalumnal: DON BOSCO EN ESPAÑA que desde 1917 viene siendo lazo que estrecha junto a Don Bosco a todos los Antiguos Alumnos Salesianos y que solamente en su última etapa desde 1944 lleva ya 425 números ininterrumpidos.

Pero lo mejor, para nosotros, lo más grande es que somos el espejo salesiano en el mundo, porque nos consideramos, y de hecho somos y pertenecemos a la gran FAMILIA SALESIANA, idea genial de DON BOSCO que hoy hemos redescubierto, y que tratamos, en lo que a nosotros nos toca, hacerla una viva realidad.

JAVIER ARTUCH,
Presidente Nacional

LA ESPAÑA SALESIANA DE HOY

Salesianos de Don Bosco (S. D. B.)

2.084 Salesianos en total.
161 Casas o Comunidades.

7 Inspectorías (o Provincias Religiosas)

- Nuestra Señora de la Merced.
BARCELONA - 30 Casas - 303 Salesianos.
- San Francisco Javier.
BILBAO - 17 Casas - 289 Salesianos.
- Santo Domingo Savio.
CORDOBA - 18 Casas - 175 Salesianos.
- Santiago el Mayor.
LEON - 26 Casas - 330 Salesianos.
- San Juan Bosco.
MADRID - 22 Casas - 514 Salesianos.
- María Auxiliadora.
SEVILLA - 25 Casas - 219 Salesianos.
- San José.
VALENCIA - 23 Casas - 254 Salesianos.

Hijas de María Auxiliadora (H. M. A.) (Salesianas)

1.182 Salesianas en total.
84 Casas o Comunidades.

3 Inspectorías (o Provincias Religiosas)

- Nuestra Señora del Pilar.
BARCELONA - 25 Casas - 343 Salesianas.
- Santa Teresa.
MADRID - 33 Casas - 438 Salesianas.
- María Auxiliadora.
SEVILLA - 26 Casas - 401 Salesianas.

Voluntarias de Don Bosco (V. D. B.): Unas 60

Cooperadores Salesianos

96 Centros.
1.625 Cooperadores.

INSPECTORIAS DE LOS SALESIANOS EN ESPAÑA



LAZOS DE UNIDAD

EL RECTOR MAYOR

Un día del año 1876 Don Bosco habló a los Salesianos en calidad de *Rector Mayor*. Y les dijo: Denle todos una mano al Rector Mayor: apóyeno, y ayúdenlo por todos los medios: sea el centro de todos. Siempre la mirada en torno al centro de unidad».

Entre los Salesianos, al Rector Mayor se le llama sucesor de Don Bosco. Es su continuador. Aunque su autoridad es de carácter jurídico, en realidad su figura adquiere un valor moral e ideal: es el centro de la Familia Salesiana, y representa a Don Bosco, padre de todos.

LAS CASAS GENERALICIAS

En Roma se encuentran las casas generalicias de los Salesianos e Hijas de María Auxiliadora, y los organismos directivos a nivel mundial de los Cooperadores, Exalumnos y Exalumnas; también está en Roma el centro de las Voluntarias de Don Bosco.

El Gobierno de la Congregación Salesiana es muy semejante en su estructura al de un pequeño estado: Actualmente:

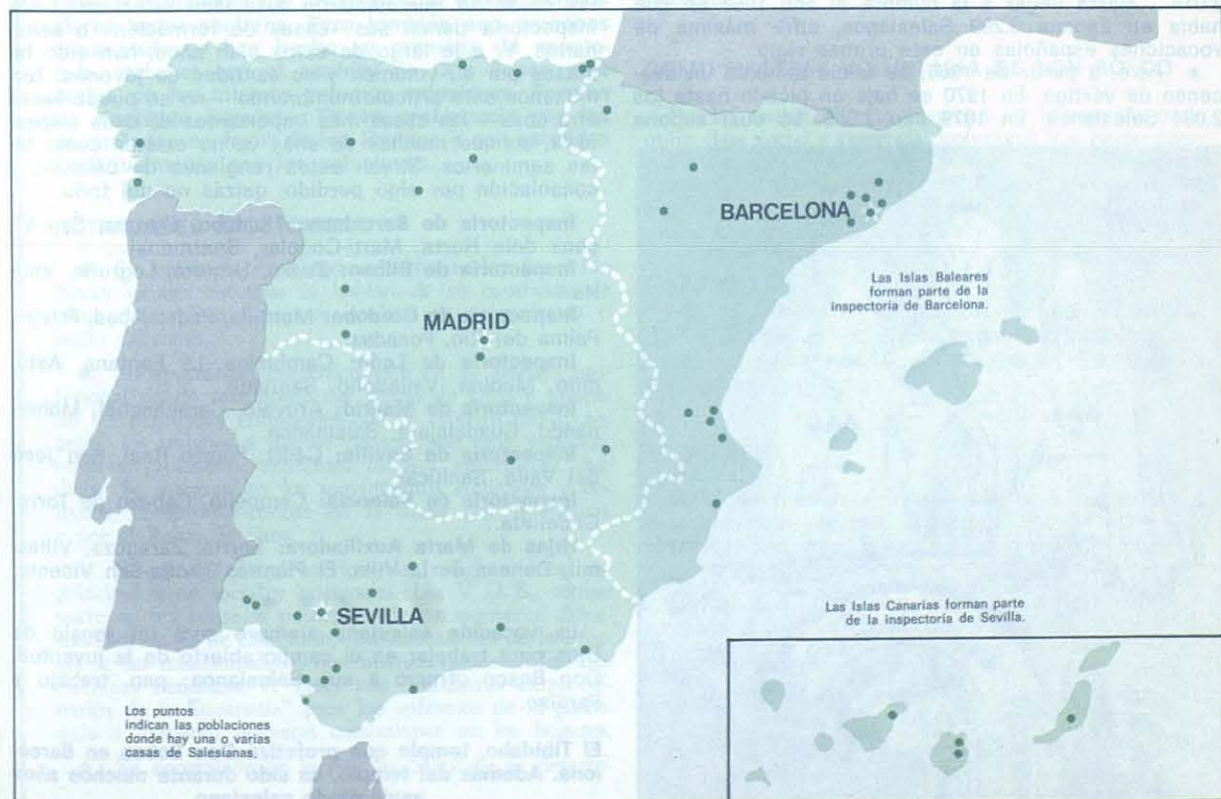
Rector Mayor; D. E. Viganó.—Vicario; D. C. Scrivo.—Ecónomo; D. R. Pilla.

Dicasterio (Ministerio) de la Formación Salesiana; D. P. Natali.—Dicasterio de la Pastoral Juvenil; D. J. Vecchi.—Dicasterio de la Familia Salesiana; D. J. Raineri.—Dicasterio de las Misiones; D. B. Tohill.

Hay además siete Consejeros Regionales encargados de visitar las casas salesianas del mundo. El Consejero Regional de la Península Ibérica es D. José Antonio Rico.

Las Hijas de María Auxiliadora tienen también en Roma la Casa Generalicia donde la Madre General, Sor E. Canta preside un gobierno semejante al de los Salesianos.

INSPECTORIAS DE LAS SALESIANAS EN ESPAÑA



SEMINARIOS Y VOCACIONES

Es célebre la frase de Fulton Sheen, el Obispo neoyorkino de la Televisión: «Los Salesianos me recuerdan la multiplicación de los panes y los peces. El crecimiento de la Congregación Salesiana es, ni más ni menos, un milagro. Y esto se debe, en mi opinión, a un soplo especial del Espíritu Santo y a la intercesión de Don Bosco. Los Salesianos han encontrado una solución muy práctica a los problemas de hoy. Trabajan por los pobres. Enseñan artes y oficios. Saben infundir alegría en los jóvenes. Si continúan así, el milagro seguirá».

UN RITMO VERTIGINOSO

Las vocaciones salesianas tuvieron desde los primeros años un ritmo vertiginoso de crecimiento. En un país saturado, por así decirlo, de religiosos de gran tradición histórica, también hubo sitio para que los Salesianos arraigaran como en tierra propia.

La curva gráfica se iba empujando suavemente hasta llegar al año 1936, fecha histórica en la que ya había 767 Salesianos y 218 Hijas de María Auxiliadora. Durante los años de la guerra civil se sufre la baja de muchos religiosos que fueron martirizados, murieron en el frente o desaparecieron. Durante dichos años no hubo noviciados ni ordenaciones. Esto dio lugar a un descenso: en 1940 eran en España 649 Salesianos, lo cual indica una baja de 118.

Pero la gráfica da un salto de pértiga a partir del año 1943. En 1946 se pasa la barrera de los 1.000 y se llega a los 1.101. Diez años más tarde, en 1957 se pasa la frontera de los 2.000, llegando a la cifra de 2.097. Ocho años después, en 1965 se salta a la suma de 3.016... Hasta llegar a la cumbre el año 1967 en que había en España 3.299 Salesianos, cifra máxima de vocaciones españolas en este primer siglo.

• Pero, a partir de 1968, se inicia también un descenso de vértigo. En 1970 se baja en picado hasta los 2.034 Salesianos. En 1979 son 2.008. Lo cual supone

que en diez años se han perdido cerca de 1.300 vocaciones, algo más de la tercera parte. Se trata de un bache profundo en un periodo de crisis de la Iglesia universal. Se han estudiado las causas de las defecaciones y se está poniendo remedio.

• Las Hijas de María Auxiliadora eran 235 hermanas en 1943, año en que se dividió España en 3 Inspectorías. La curva de su crecimiento emprende desde entonces un vuelo de altura hasta 1970, año en que llegan a su vértice con la cifra de 1.323 hermanas.

El arco desciende suavemente hasta 1980 en que son 1.161 hermanas más 21 novicias.

• El estado actual para ambos sigue un proceso de estabilización horizontal, en el que ni se disminuye ni se crece. Hay signos de esperanza y un ambiente de mayor serenidad.

LOS SEMINARIOS

«Aman las avecillas / su dulce nido...», decía la canción. Todos los Salesianos recuerdan con cariño las casas en que nacieron a la vida salesiana. Cada inspectoría tienen sus «casas de formación» o seminarios. Y, a lo largo de estos cien años, han sido famosos por su volumen y su cantidad de jóvenes. Terminamos este artículo nombrando —no se puede hacer otra cosa— las casas más importantes de cada inspectoría, aunque muchas de ellas ya no existan como tales seminarios. Sirvan estos renglones de bálsamo y consolación por algo perdido, quizás no del todo:

Inspectoría de Barcelona: Tibidabo, Gerona, San Vicens dels Horts, Martí-Codolar, Sentmenat...

Inspectoría de Bilbao: Zuazo, Urnieta, Logroño, Vitoria...

Inspectoría de Córdoba: Montilla, Pedro Abad, Priego, Palma del Río, Posadas...

Inspectoría de León: Cambados, La Fontana, Astudillo, Medina, Valladolid, Santiago...

Inspectoría de Madrid: Arévalo, Carabanchel, Moherando, Guadalajara, Salamanca...

Inspectoría de Sevilla: Cádiz, Puerto Real, San José del Valle, Sanlúcar...

Inspectoría de Valencia: Campello, Cabezo de Torre, Godolleta...

Hijas de María Auxiliadora: Sarriá, Zaragoza, Villamil, Dehesa de la Villa, El Plantío, Sevilla-San Vicente.

* * *

La vocación salesiana siempre será un regalo de Dios para trabajar en el campo abierto de la juventud. Don Bosco ofreció a sus Salesianos: pan, trabajo y Paraíso.

El Tibidabo, templo que profetizó Don Bosco en Barcelona. Además del templo, ha sido durante muchos años aspirantado salesiano.



¡GRAN NOTICIA!

**LAS
MEMORIAS
BIOGRAFICAS
DE D. BOSCO
EN
CASTELLANO**

- Próxima aparición de los dos primeros tomos.
- La Vida del Fundador de los Salesianos, de las Hijas de María Auxiliadora y de los Cooperadores, en 20 tomos, la tendremos pronto en lengua española.
- Será uno de los mayores acontecimientos del Primer Centenario Salesiano en España.
- No debería faltar en ningún hogar de miembros, amigos y bienhechores de la Familia Salesiana.

● Si usted desea ir adquiriendo esta obra, recorte este anuncio y, con la dirección de su domicilio, envíelo a:

CENTRAL CATEQUISTICA SALESIANA
Alcalá, 164
MADRID-28

LAS VOLUNTARIAS DE DON BOSCO CONSAGRADAS EN EL MUNDO

Viven en su propia casa y visten de seglar, como las otras mujeres. Realizan sus trabajos profesionales y comparten los problemas de todos. Son seglares entre seglares. Pero también son personas consagradas y han hecho su promesa de apostolado, trabajan con el espíritu de Don Bosco y, a veces, en los mismos colegios salesianos. Forman un «Instituto Secular». Tienen preferencia por los apostolados en favor de los jóvenes y son asistidas espiritualmente por los salesianos.

ACTIVIDADES APOSTOLICAS

- Su presencia es silenciosa como la levadura. No llevan señales externas ni hablan de su condición de consagradas. Pero tampoco ocultan su compromiso o estilo salesiano.
- Su apostolado específico está en su trabajo profesional dando testimonio del Reino de Dios y viviendo las realidades temporales con el espíritu del Evangelio; los trabajos a que se dedican son muy variados, obreras, profesoras, asistentes sociales, enfermeras, médicos. Se integran en los movimientos sindicales y políticos, comprometiéndose en la lucha por la justicia y por el Reino de Dios.
- Su apostolado al servicio de la Iglesia local es, principalmente social y asistencial. Las V. D. B., toman parte en los consejos pastorales de parroquias y diócesis. Dan clases de catecismo, son animadores de la liturgia de las comunidades o desempeñan cargos en las asociaciones benéficas. A veces son «ministros extraordinarios de la Eucaristía» para los enfermos de la parroquia o preparan primeras comuniones en los hogares.
- Su apostolado en la Familia Salesiana se desarro-

lla en las parroquias salesianas, en los grupos de cooperadores, en los colegios de las H. M. A., en las librerías salesianas...

COMO HACERSE VOLUNTARIA DE DON BOSCO

Pueden entrar en este Instituto las jóvenes de cualquier clase social y categoría profesional que hayan cumplido veintiún años de edad y no pasen de los treinta y cinco. Se les pide estén decididas a consagrarse al Señor viviendo en el mundo. Para ello se requiere asimismo una madurez psicológica y afectiva, poder dedicarse al apostolado y una cierta independencia económica para el presente y el futuro.

Hay un período de preparación o «aspirantado» que dura tres años en los que se recibe una formación humana y cristiana para la vida consagrada, el apostolado y el espíritu salesiano.

EL SECRETO

Prefieren trabajar sin que nadie sepa su condición de consagradas por muchas razones. Quizás fueran vistas como «bichos raros» en muchos trabajos y hasta las excluirían de los mismos.

Fundadas en 1917 por don Felipe Rinaldi, en 1959 tomaron el nombre actual. En 1917 lograron ser Instituto secular de derecho diocesano y desde 1978 son de derecho pontificio. Su apostolado es moderno y su número crece de año en año. En España son unas 60. Para dirigirse a ellas basta preguntar en cualquiera de las inspectorias salesianas: Barcelona, Bilbao, Córdoba, León, Madrid, Sevilla y Valencia.

CIENT AÑOS DE PASTORAL JUVENIL

Hablar de Pastoral Juvenil es tocar a los Salesianos en la niña de los ojos o hurgar en las fibras más sensibles de su corazón. «Signos y portadores del amor de Dios a los jóvenes, especialmente a los más pobres», los Salesianos son identificados como los «amigos de la juventud». Por eso, toda la obra de Don Bosco es Pastoral, entendiéndolo por ello toda actividad en favor de los jóvenes: Oratorios, Centros Juveniles, Parroquias, Escuelas Profesionales, Escuelas de Primera y Segunda Enseñanza, Residencias... Como Don Bosco, Padre y Maestro de los adolescentes, el Salesiano educa evangelizando y evangeliza educando...

CIENT AÑOS AL SERVICIO DE LOS JOVENES

Los Salesianos han vivido todo un siglo haciendo pastoral juvenil. Desde el Colegio de Utrera a los Talleres de Sarriá, en los patios de los Oratorios o en las tablas del teatro, con la banda de música o el texto de Catecismo, en las Universidades Laborales o en las obras de colaboración, en las Pascuas juveniles o en las colonias de verano, en las convivencias de orientación o en el catecumenado, los Salesianos no han hecho otra cosa que Pastoral Juvenil.

En el estilo salesiano, lo prioritario son las personas: los jóvenes. Las obras y estructuras están a su servicio. A pesar del marcado carácter docente-educativo de la Obra Salesiana en España, el servicio a los jóvenes fue siempre muy diversificado y pluriforme. He aquí algunas muestras.

Oratorios y Centros Juveniles

En una etapa de la acción salesiana en nuestro suelo era rara y excepcional la obra que no tenía implantado el Oratorio Festivo. Muchos hombres de hoy en Sevilla, Valencia, Madrid, Córdoba, Vigo, Baracaldo, Pamplona o Barcelona, por no entrar en otras poblaciones más pequeñas, fueron ayer orato-

rios o «domingueros». Y los patios de los colegios se llenaban los domingos de niños y de jóvenes con derecho a Catecismo, Juegos y Teatro.

Círculos de Domingo Savio

Han sido otra realidad multiplicada en casi todas las casas salesianas de España. Con los Antiguos Alumnos jóvenes se llevaba a cabo una específica labor formativa y social. Hoy se prefieren los nombres de **Centro Juvenil** o **Servicios Pastorales** a los jóvenes en el tiempo libre.

En artículo aparte se trata de las escuelas, colegios, formación profesional y parroquias, que han constituido la plataforma más importante de evangelización y servicio a la Iglesia durante estos primeros cien años.

ASOCIACIONISMO JUVENIL

Hasta los años 60 funcionaron en los colegios las tradicionales «Compañías». Se trataba de la experiencia grupal más importante de los centros salesianos. Nació de la intuición de Don Bosco. El Santo quería agrupar a los mejores alumnos de sus colegios para hacer de ellos una fuerza unida y eficaz en favor del «climax» formativo y de

la acción apostólica entre los jóvenes.

En España florecieron desde los comienzos de la Obra Salesiana. En los años 50 se celebraron congresos inspectoriales y Nacionales. Se fundó la revista «Dirigentes» como órgano de unión y comunicación entre los líderes. Promotor de este movimiento juvenil fue don Luis Chiandotto, desde el Teologado de Carabanchel y, posteriormente, de Salamanca.

A lo largo de estos cien años de historia salesiana española se han desarrollado diversas agrupaciones juveniles con las más variopintas finalidades, como «Scouts», Conjuntos musicales, Grupos de teatro, Coros, Cineclubs, etc. Por su importancia apostólica, destacamos tres creaciones típicamente españolas: el grupo **Adsis**, el movimiento **Cristo Vive** y el **Catecumenado Juvenil**. De estas tres creaciones, el grupo Adsis ha cobrado autonomía propia, pero tiene sus orígenes en la Congregación Salesiana.

Movimiento «Cristo vive»

Nacido en la Inspectoría de Sevilla, se ha extendido a todas las inspectorías de España. La celebración de la Pascua constituye el momento fuerte de convocación y unión. A ella concurren grupos de

diversas comunidades, escolares, parroquiales, etc. Hay en este movimiento un compromiso cristiano integral.

El trabajo dura todo el año. Los coordinadores y jóvenes animadores, provenientes de diversas comunidades cristianas, se reúnen para profundizar el tema del año y concretar la preparación de los encuentros pascuales. La celebración pascual sirve para impulsar la vida personal y colectiva. Después de la experiencia de la Pascua se expresa la unión de cada grupo en la formación de la comunidad cristiana de los diversos centros.

Catecumenado Juvenil

Nacido en la Inspectoría de León, este movimiento abarca a jóvenes de los catorce a los dieciocho años. Les propone una experiencia cristiana fuerte y los introduce en una iglesia-comunidad de personas. Los grupos están formados por unos 12 muchachos que llevan adelante un

programa de formación y compromiso. Tienen retiros y cursillos, revisión de objetivos y vida de oración.

Sería largo hablar de tantas agrupaciones juveniles. Pero, también por su importancia, citamos aquí: el movimiento de «Amigos de Domingo Savio» y los equipos de maduración vocacional «Luz», para chicos de básica, y «Vida», para jóvenes de Secundaria. Estos han adquirido una vida muy pujante en la Inspectoría de Córdoba.

CENTROS DE ANIMACION DE PASTORAL JUVENIL

Destacan en la labor de formación de animadores el Instituto de Pastoral Juvenil de Barcelona y el Centro de Estudios Catequéticos de Sevilla. Ambos promueven cursos para la formación de catequistas y educadores de la fe y gozan de un merecido prestigio.

Por su conexión más directa con el servicio de animación Pastoral Salesiana se destaca el Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil. Todos los delegados en cada Inspectoría, en equipo, forman la Comisión Nacional de Pastoral Juvenil. Y prestan el servicio a través del Centro Nacional de Pastoral Juvenil.

Una de las obras más importantes que ha realizado la Comisión de Pastoral Juvenil ha sido la creación de la revista «Técnica de Apostolado», hoy con el nombre de **Misión Joven**. Asimismo ha organizado y programado diversas jornadas y cursillos de las más variadas temáticas, pedagógicas, catequéticas y pastorales...

* * *

Hoy los Salesianos, trabajando con ilusión como evangelizadores de jóvenes, prosiguen un camino e intentan hacer presencia la figura de Don Bosco entre las nuevas generaciones juveniles que serán las responsables de este País y esta Iglesia nuestra en el siglo XXI.

La celebración de la Pascua es centrar la vida de los jóvenes en el misterio de Cristo viviente.



20.000 jóvenes obreros en Formación profesional

Don Bosco ha sido el fundador, el creador de las Escuelas Profesionales para la formación de los jóvenes obreros. En 1853 creaba en Turín el Taller de Zapatería; en 1854, el de Encuadernación; en 1856, el de Carpintería; en 1861, los de Tipografía y Mecánica... Ya en 1862 albergaba en su Oratorio más de 200 internos artesanos. A su muerte, en 1888, había en el mundo salesiano 15 escuelas profesionales que, en 1950, alcanzaban la cifra de 253.

El Papa Juan XXIII declaró a San Juan Bosco Patrono de los jóvenes aprendices de España. Antes lo había sido de Italia y, posteriormente, de Colombia. Don Bosco fue verdaderamente un hombre adelantado en el mundo del trabajo y en las relaciones de empresarios y obreros. Lo que se dice un santo sindicalista.

EN ESPAÑA, LA HISTORIA COMIENZA EN BARCELONA

La *Casa del Niño Jesús*, de Barcelona-Sarriá, que se abrió en marzo de 1884, es la primera Escuela Profesional Salesiana de España. La historia comienza por aquí. Su fundadora fue la sierva de Dios Doña Dorotea de Chopitea.

Comenzaron a crecer y a estabilizarse. Hubo en seguida fundaciones en Sevilla, Málaga, Cádiz, Pamplona y Madrid. Siendo Arzobispo de Valencia don Marcelino Olaechea contaba que, allá por el año 1929, al visitar las Escuelas Profesionales de Sarriá un ministro belga, éste preguntó: ¿Cuánto les da el Estado para sostener estas Escuelas? Le contestaron: Excelencia, ¡si nos dejaran vivir! «El ministro, comentaba don Marcelino, se llevaba las manos a la cabeza».

En consecuencia, todas las Escuelas de Artes y Oficios anteriores a la guerra del 36 fueron pro-

piedad de la Congregación. Esta tuvo que vencer las dificultades procedentes de la falta de medios económicos, de la ausencia de un personal cualificado y de la carencia de una mentalidad socialabierto a la instrucción específica del obrero.

UNA MÍSTICA AL SERVICIO DEL OBRERO

La parte más importante de la enseñanza profesional consistía en un principio en la práctica del oficio, en la formación artística y la teoría. Todo ello integrado en la educación moral y cristiana, como preparación inmediata a la vida.

Con esfuerzo y tesón se fue adquiriendo una larga experiencia. El Salesiano Coadjutor, otra creación de Don Bosco, se dedicó en alma y cuerpo a la formación profesional de los alumnos. Se creó una verdadera mística salesiana de las escuelas profesionales, hasta identificar con ellas a los Sale-

sianos. En 1914 aparecieron en Sarriá los textos de Tecnología. Con esto, la Editorial Salesiana de Barcelona-Sarriá comenzó a proyectar definitivamente hacia la especialidad del libro de enseñanza profesional. En este campo, Ediciones Don Bosco (Edebé) viene a ser hoy la entidad más importante en el mercado de lengua española y, probablemente, en el mundial.

Después de la guerra civil se multiplicaron las Escuelas Profesionales en todo el ámbito nacional. José Pemartín San Juan se refirió con entusiasmo a la «benemérita Orden Salesiana»: «Si por medio de subvenciones pudiera el nuevo Estado Español conseguir la instalación de una Escuela Profesional Obrera Salesiana en cada pueblo o aglomeración urbana de más de 20.000 habitantes, estaría totalmente resuelto el problema de la educación, catolización y formación obrera en toda España. Júzguese la importancia que atribuimos a la labor benemérita de aquella

Orden». Pemartín había conocido a los Salesianos en Sevilla. Sus planteamientos anunciaban la etapa histórica que estaba llegando.

EXPANSION Y PLENITUD

La contienda civil del 36 paralizó las obras y muchas de ellas fueron destruidas. La posguerra supuso un esfuerzo heroico, pero fecundísimo. A la recuperación (1939-1945) le siguió la fase de la expansión (en la llamada *Era Azul* (1939-1957) y a ésta, la de la plenitud (períodos Tecnocrático y del Funcionariado (1957-1975).

Según los cálculos de la OTI (Oficina Técnica Inspectorial, de Barcelona), en el curso 1966-67, los Salesianos en España actuaban en 67 centros profesionales y atendían a unos 23.000 alumnos. Era un techo. Esta cota se mantuvo, sin grandes variaciones, al menos hasta el curso 1974-75. Al propio tiempo, también las Hijas de María Auxiliadora ponían en marcha algunos centros de formación profesional propiamente dicha.

SITUACION ACTUAL

«Los Salesianos nos encontramos allí donde nos han llamado». En este contexto ha sido grande la colaboración de entidades públicas y privadas. Sería muy larga la lista de Cooperadores, Antiguos Alumnos o, sencillamente de personas que se han sentido en la responsabilidad de contribuir a la obra social que realiza la Obra Salesiana. Además de doña Dorotea, señalemos algunas Escuelas Profesionales que ostentan el nombre de la fundación: Fundación Aróstegui (Pamplona), Marqueses de Bertemati (Campano), Fundación Hidronitro Española (Monzón), Fundación Juan

Solé (Cartagena), Fundación Masaveu (Oviedo), Fundación Urquijo (Bilbao-Deusto)... La burguesía católica y estamentos mucho más humildes coordinaron sus esfuerzos en una empresa común: la de San Juan Bosco y sus jóvenes trabajadores.

La Escuela Profesional Salesiana sigue siendo hoy en España una magnitud considerable. Los Salesianos atienden hoy (curso 1980) a 18.064 alumnos, y las Salesianas a 1.728 alumnas. En

posibilidades de inserción en el ámbito juvenil y popular. Por otra parte, desde 1975 la expansión de la Escuela Profesional Salesiana se ha detenido bruscamente. Lo que refleja claramente el cambio social, político e ideológico que gravita en torno a ese año. Si a esto añadimos el colapso vocacional registrado a comienzo de los años setenta, se comprende fácilmente la nueva coyuntura histórica que se ha creado.

¿Qué hacer? Una vez más, los



total, 19.792 jóvenes obreros, distribuidos en más de 60 instituciones. A éstos hay que añadir otros muchos, especialmente en enseñanzas de adultos en colaboración con organismos como el S.E.A.F.-P.P.O.

* * *

Se quiera o no, se trata de una plataforma muy importante, tanto por su amplitud como por las

Las Escuelas Profesionales Salesianas son un jalón muy importante en estos primeros cien años. Los Salesianos han sido en España los pioneros.

Salesianos tendrán que ser creativos, dentro de su fidelidad vocacional. Habrá que hacer un trabajo de concientización, de coordinación de fuerzas, de búsqueda de colaboradores. El Centenario que estamos celebrando puede ser una ocasión propicia para ello. Así lo deseamos vivamente.

CIEN AÑOS AL SERVICIO DE LOS JOVENES EN EL CAMPO DE LA ENSEÑANZA

Más de 100.000 chicas y chicos españoles se educan actualmente en escuelas y colegios salesianos. Don Bosco sabía que la verdadera liberación de la juventud pasa a través de la enseñanza. Por eso puso en manos de los jóvenes la cartilla y el catecismo. La enseñanza ha sido el campo específico que más ha ocupado y preocupado en estos cien años de historia salesiana. Desde la fundación del colegio de Utrera hasta la actualidad, Salesianos y Salesianas se han dedicado intensamente a la educación de la juventud. Hoy representan dos fuerzas de primera línea en el ámbito nacional de la enseñanza católica.

LAS CLASES POPULARES

1881. Los niños del arroyo no necesitaban cultura, pero sí alguien que se cuidara de ellos para que dejaran de ser la pesadilla de la sociedad. Hacía falta más disciplina que letras, ocuparles el tiempo, entretenerlos. En definitiva, mantenerlos en la ignorancia hasta que llegaran a la edad de producir. Mano de obra barata. Una nueva esclavitud nacida de la ignorancia. Los Salesianos vinieron a España a trabajar con esta juventud de las clases populares. Llamados más para ocupar a los niños del arroyo que para ocuparse de ellos.

La clase biempensante entiende que una manera de ocuparlos es enseñarles el catecismo. La religión es útil para mantenerlos resig-

dos, dóciles, temerosos. También había quien pensaba que era un servicio apostólico abrirles más las puertas del cielo que las de la tierra. Los Salesianos fueron bienvenidos a España. Se esperaba de ellos que transformaran por el catecismo a los niños de la calle.

Pero los Salesianos no vinieron a fundar colegios, sino casas. Casas para jóvenes y casas de jóvenes, en que el niño de la calle aprendiera a vivir como honrado ciudadano y como buen cristiano. No se les transmitía una enseñanza del catecismo, sino un evangelio vivido en la alegría, el juego, la horadez, la convivencia, el compartir con los demás unas responsabilidades. Los Salesianos abrieron sus casas en España para los jóvenes de clases populares que

necesitaban vivir la plenitud de un evangelio en cuyo nombre fueron bautizados.

UN SERVICIO DE PROMOCION HUMANA

El hombre de mañana se hace en los años de la niñez. Por eso los oratorios fueron poco a poco transformándose en escuelitas muy elementales. Era necesario que la escuela encontrara al niño en su ambiente de barrio. En 1881 llegaron los Salesianos a Utrera y en 1886 las Hijas de María Auxiliadora abren su casa en Sarriá. Pocos años más tarde, en 1901, los Salesianos cuentan con 12 escuelitas primarias y las Salesianas con 6: 2 en Barcelona y 4 en Andalucía.

En torno a la escuela salesiana de principios de siglo en barrios y pueblos creció un movimiento de promoción cultural. La casa salesiana fue pronto la casa de la cultura del pueblo: clases nocturnas, música, teatro, deporte y veladas. Se fundaron por aquellos años muchas bandas de música constituidas por niños que apenas podían con el tambor. La escuelita salesiana implicaba al entorno social que participaba de sus actividades y aprovechaba de su servicio de difusión cultural realizado por los propios hijos del pueblo.

En 1951 los Salesianos contaban con 56 escuelas repartidas por toda la geografía española, y las Salesianas con 32.

En los colegios de Don Bosco se da seriedad a los estudios.



UNA NUEVA SOCIEDAD

El lento despegue de la sociedad española hacia su desarrollo repercutió en el campo de la enseñanza. En la década del 50 al 60, las Salesianas abren 15 nuevos colegios y los Salesianos 26, sumando un total de 129 que ocupan todas las regiones españolas. Lo que fueron escuelas primarias se vieron pronto completados con el bachillerato. Era el trampolín para saltar del barrio al puesto de trabajo.

La década del 60 supone otra gran crecida: 8 colegios por parte de las Salesianas y 22 por parte de los Salesianos. 159 colegios en total abrían sus puertas a la juventud española para educarla al estilo de Don Bosco. Fue la época de reestructuración. Desde el punto de vista de la infraestructura, se rerozaron muchos viejos colegios, adaptando sus edificios y mobiliario a las nuevas exigencias pedagógicas; se construyeron nuevas aulas y, en no pocos casos, se hicieron colegios totalmente nuevos.

Esta remodelación arquitectónica era signo de una transformación interior. Académicamente los colegios se robustecieron con la presencia de Salesianos universitarios. La regulación de estudios y el reconocimiento oficial de los centros docentes. Dejaron de ser escuelitas para convertirse en colegios.

La década del 70 no sería precisamente de crecimiento, si bien las Salesianas abrieron 7 nuevos colegios y 4 los Salesianos.

PROBLEMATICA DE LA ENSEÑANZA

El tema es de plena actualidad: **¿a quién compete la educación?** La respuesta es clara: el derecho de los padres fundamenta el pluralismo de sistemas educativos, la necesidad de filosofías o idearios bien definidos al servicio de los padres que soliciten la opción ofrecida. La libertad de enseñanza encuentra su verdadero tratamiento en la sociedad democrática, sin privilegios ni marginaciones.

Los Salesianos brindan su ideario que refleja lo esencial de su quehacer pedagógico en consonancia con los nuevos tiempos. Fue aceptado tanto por los Salesianos como por las Hijas de María Auxiliadora.

¿Y la financiación de la enseñanza? Caen por tierra privilegios sectoriales, es el contribuyente el que

Los colegios de Don Bosco y de María Auxiliadora están al servicio de la juventud.

tiene derecho a beneficiarse de los presupuestos públicos para la enseñanza. No cabe discriminación entre enseñanza estatal y no estatal. La libertad de enseñanza sin paridad de financiación no sería sino un atropello a los más elementales derechos democráticos.

Así planteado el tema hay una auténtica igualdad de oportunidades para toda la familia española, sea cual fuere su opción ideológica. Con lo cual el fantasma del clasismo de determinados colegios deja de tener sentido.

LA ESCUELA QUE QUEREMOS

El Capítulo General 21 de la Congregación Salesiana ha trazado la línea de lo que ha de ser la escuela de Don Bosco:

- **Escuela popular:** Por los destinatarios, por el lugar, por el estilo y especialmente porque sigue con amor a los más olvidados.

- **Escuela libre y abierta:** Porque quiere ser afirmación de los derechos de la familia y de la Iglesia; porque educa a valores universales de libertad.

- **Escuela que coloca al joven en el centro del hecho educativo:** Acoge al chico como es y en el punto en que se encuentra y le ayuda a crecer y a hacerse.

- **Escuela que tiende a crear una comunidad juvenil:** Una familia, en expresión de Don Bosco, donde se favorecen y cultivan las relaciones personales, la solidaridad y la amistad. De esta comunidad forman parte padres y educadores y en ella se dan espacios para grupos con finalidades formativas y funcionales.

- **Escuela en la que participan los maestros en medio de los alumnos:** «Maestros en la cátedra y hermanos en el patio».

- **Escuela de trabajo:** Prepara a los jóvenes en el mundo del trabajo y los cualifica con la formación profesional.

- **Escuela evangelizada y evangelizadora:** Donde se sigue con respeto el desarrollo personal, donde la dimensión religiosa ocupa su justo lugar y el muchacho puede encontrar a Dios, conocer y amar a Jesucristo y recorrer el camino de la fe.



El que—Se han creado en un

- **Escuela que se propone una atención vocacional:** Haciendo crecer a cada uno según el proyecto de Dios, ayudando a madurar los gérmenes vocacionales.

PERSPECTIVAS DE FUTURO

Miles de antiguos alumnos avellan hoy la presencia escolar salesiana. Los 170 colegios, sin contar los de formación profesional, que las Hijas de María Auxiliadora y los Salesianos animan actualmente en España tienen sus plazas cubiertas y se ven obligados a no poder admitir la demanda existente. Las Salesianas atienden 41 centros de preescolar. La E. G. B., cuenta con 132 centros atendidos por las dos ramas de la Familia Salesiana. El bachillerato unificado y polivalente es atendido en 47 centros. No menos de 40 internados acogen a muchos niños que carecen de facilidades familiares. La presencia salesiana escolar se deja sentir en múltiples escuelas universitarias de formación del profesorado. Otros Salesianos están presentes en estructuras oficiales...

No menos de 3.500 profesores seculares trabajan hoy codo a codo con los Salesianos. Lo que al principio se vio con recelo es una realidad enriquecedora. El momento presente no es ya de expansión, sino de profundización. «Los jóvenes os esperan» decía Pablo VI a los Salesianos. Mientras haya jóvenes que esperan a los Salesianos, Don Bosco seguirá presente en medio de ellos para ayudarles a ser honrados ciudadanos y buenos cristianos.

PRENSA SALESIANA, TIEMPO LIBRE

«La prensa fue una de las principales empresas que me confió la Divina Providencia»... «En esto Don Bosco quiere estar siempre a la vanguardia del progreso»... «La difusión de los buenos libros es uno de los fines más importantes de nuestra Congregación»... «Os ruego y os exhorto a que no olvidéis esta parte tan trascendental de nuestra misión». Como se ve, Don Bosco tenía una gran preocupación por la prensa. Más tarde, el Papa Pío XII declararía a San Juan Bosco Patrón de los editores católicos.

TODO EMPEZO EN NUESTRO PAIS POR LAS IMPRENTAS

Apenas establecidos en España, los Salesianos fundaron sus Tipografías. Así nacieron las primeras imprentas en Barcelona-Sarriá, Ma-

drid-Atocha, Sevilla-Trinidad, Pamplona, Málaga, Cádiz, Valencia, Baracaldo, Carabanchel...

En tiempos de don Pedro Ricaldone cobró justa fama la de Sevilla, donde se publicó en castellano la Biblioteca Agrícola Solariana (1903-1928), en 140 volúmenes y más de un millón de ejemplares. Actualmente, Artes Gráficas de Sarriá está a la altura internacional. Dotadas de los más modernos medios de fotocomposición y off-set, además de los sistemas tradicionales, se realizan en ellas verdaderas obras maestras en el arte de la reproducción impresa. Pero más meritoria es, si cabe, la labor de formación profesional de los numerosos alumnos que allí se preparan, dada la trascendencia de dicha profesión en Barcelona. Señalamos también por su calidad los textos preparados por el profesorado de dichas escuelas, adoptados en España y en el extranjero.

Le siguen en importancia la Imprenta de Madrid-Atocha, donde se imprime el Boletín Salesiano y otras revistas, y la Imprenta de Pamplona, donde también se preparan las portadas del mismo Boletín.

Las dos librerías salesianas de Madrid y de Sevilla se saludan. Los mensajeros sevillanos llegaron en bicicleta a la Capital de España.

EDITORIALES Y LIBRERIAS

En España, la más antigua y, paradójicamente, más moderna de las editoriales salesianas es *Ediciones Don Bosco* (Edebé) de Barcelona. En 1890 apareció la *Galería Teatral Salesiana*, que tuvo vida pujante más de medio siglo. Aparecieron luego las *Lecturas Católicas* y las colecciones *Horas Serenas* y *Amena Juventud*.

Niños y adolescentes celebraron la aparición de *El Oratorio Festivo*, ameno semanario de 4 páginas. Más tarde vino la revista «*Jóvenes*» que llegó a tener una tirada de 70.000 ejemplares con el complemento de *Chiribín*.

En 1972 nació *J-20*, de gran calidad técnica y de contenido directo y atrayente para los chicos de E. G. B., y aun para los de cursos superiores. Varias veces ha sido reconocida como la mejor revista juvenil de España y, como tal, ha sido premiada por el Ministerio de Cultura. Tres años después, en 1975, vio la luz *En Marcha*, revista mensual para jóvenes y dirigida por las Hijas de María Auxiliadora.

Otras colecciones célebres han sido: *Ardilla*, *Colección Damasco*, *Héroes Bíblicos*, *Geiser*, *Colección Tiempo Libre*, *Hombres en Construcción*, *Cuadernos Edebé*, *Cultura Religiosa*, *Formación Profesional*...



Central Catequística Salesiana

Fundada en 1944 como Casa del Boletín Salesiano en Madrid, la CCS desarrolla hoy día un servicio de gran utilidad para los Salesianos de España y de América y para la Iglesia.

En su tiempo cobraron mucha vida y tuvieron gran difusión las *Lecturas Católicas*. Posteriormente se han publicado colecciones tan importantes como: *Colección Cuadernos de Pedagogía Catequística*, *Cielos nuevos y tierra nueva*, *Ala y viento*.

Pero, por su volumen, calidad y servicio, la producción más importante ha sido la de los medios audiovisuales, en sus secciones de filmas y diapositivas.

El Boletín Salesiano

La CCS edita también el Boletín Salesiano de España. Fundado por Don Bosco en 1877, el Boletín Salesiano es hoy la revista de la Familia Salesiana. Se publica en 40 naciones, en 20 idiomas con una tirada mundial de cerca del millón de ejemplares mensuales. En 1886 comenzó a publicarse en lengua española en Turín, desde donde se distribuía a todos los países hispanohablantes. Desde 1944 empezó a publicarse en Madrid para toda la España Salesiana. Actualmente tiene una tirada de unos 60.000 ejemplares mensuales, y se distribuye a través de todas las Inspecciones y colegios de España. También las Salesianas editan para su ámbito la revista mariana *Madre Nuestra*.

Otras publicaciones actuales

Misión Joven, revista salesiana de Pastoral Juvenil. En su doble aspecto de reflexión e información, es una de las más importantes en España en este campo de la pastoral.

Tibidabo, órgano bimestral de los amigos del Templo que profetizó Don Bosco en Barcelona.

Don Bosco en España, la revista mensual de los Antiguos Alumnos

La alegría juvenil tiene mil rostros. Uno es el de la música.

Salesianos, con una tirada de unos 17.000 ejemplares.

Juventud Misionera, revista juvenil, especializada en el tema misionero salesiano. Salen unos 15.000 ejemplares mensuales y la edita el Secretariado de Misiones Salesianas de Madrid.

Librerías

También destacamos aquí la labor de la red de librerías salesianas, muchas de las cuales son llevadas por las Voluntarias de Don Bosco, como las de León y Madrid-Estrecho, o en colaboración con la Familia Salesiana, como la de Córdoba. Actualmente contamos con 4 librerías en Madrid, y 1 en Barcelona, Bilbao, Córdoba, León, Sevilla y Pamplona. Hay otras en perspectiva.

EL TIEMPO LIBRE

Desde los comienzos de su obra en España, los Salesianos crearon agrupaciones de teatro, bandas, orquestas y coros juveniles. Durante muchos años se esperaba con ansia los estrenos de las zarzuelas de don Felipe Alcántara. Aún hoy tienen gran vitalidad grupos teatrales como el *Rajatabla* de Alicante, *Aires del pueblo* de Palma del Río o el de la Asociación de Antiguos Alumnos de Málaga.

La *Galería Salesiana* contribuyó sobremanera a las representaciones teatrales en colegio y seminarios de España y de América. Los que trabajaron en ella hicieron una labor extraordinaria que hoy reconocen todos.

Continuación de la *Galería Salesiana* es la colección *Teatro Edebé*, respuesta a las nuevas circunstancias. No se trata de un teatro sólo espectáculo, sino de un teatro integral. Hoy por hoy es una de las mejores colecciones de España en su doble vertiente de niños y jóvenes.



El cine.—Se han creado en muchos colegios centros de formación y cultura cinematográfica para ver los filmes desde una actitud crítica y artística. Ha cobrado gran importancia la Escuela de Cinematografía de Granada y los cineclubs de un sinnúmero de colegios como los de Madrid-San Blas, Madrid-Paseo de Extremadura, Barcelona, Vigo, Salamanca, Córdoba, Sevilla...

La música.—En los comienzos de la obra salesiana florecieron las *bandas de música* y los coros de polifonía sagrada, los *batallones infantiles*. Hoy han cobrado gran impulso los grupos de *scouts* y las *Montañeras de Santa María*.

Actualmente quedan estupendas muestras de la tradición de coros salesianos como el de la *Escolanía del Tibidabo*, fundada en 1927 y que mantiene viva la llama del canto religioso en el Templo Nacional al Sagrado Corazón de Jesús; la *Escolanía de Santander*, que ha cosechado grandes triunfos en España y en el extranjero; la agrupación *Raíces de Valencia*; y los *muchachos de Cádiz* que en 1980 ganaron el primer premio del Festival de la Canción Iberoamericana en su edición para niños.

En la década de los 60 fueron muy interesantes las ediciones de la *Canción Blanca*, promovidas por el Centro Nacional Salesiano de Pastoral Juvenil y que fomentaron la creación musical en todas las inspecciones españolas.

La parroquia salesiana un servicio a la Iglesia española

Don Bosco sólo quería ser el párroco de los jóvenes que no tienen parroquia, pero antes de morir había aceptado y confiado a sus hijos siete parroquias.

Hoy son más de mil las parroquias salesianas en todo el mundo. La actividad parroquial es compatible con la misión juvenil y popular de los Salesianos, y a veces necesaria. En España los Salesianos sirven a la Iglesia en 43 parroquias.

PARROQUIAS SALESIANAS EN ESPAÑA

«La parroquia ofrece un espacio y un contexto interesante para el trabajo con los jóvenes... Nos permite seguirlos durante todo el período educativo, desde la infancia hasta la madurez en constante y directa relación con sus familias». Así se expresaba el último Capítulo General de los Salesianos.

Secundando esta apertura y esta llamada realista a una acción pa-

rrroquial, la Congregación ofrece su servicio a la Iglesia diocesana española en 43 parroquias con más de medio millón de habitantes en su totalidad.

He aquí el número de parroquias salesianas por inspeccionías: En la Inspectoría de Barcelona hay nueve parroquias; en la de Bilbao, tres; en la de Córdoba, siete; en la de León, tres; en la de Madrid, diez; en la de Sevilla, cinco; y en la de Valencia, seis. Total, cuarenta y tres.

NUESTRAS PARROQUIAS COMO SON

He aquí algunas características de la parroquia salesiana:

- **Parroquia comunitaria.** Para nosotros los Salesianos, la parroquia es, sobre todo, comunidad cristiana en la que se hace visible y perceptible la Iglesia universal. Los campos de acción de la comunidad eclesial se señalan en tres funciones: la profética (anuncia la palabra), la cultural (la celebra) y la animación cristiana de la realidad (la vive: acción-testimonio), descubierto en este último campo, en la caridad el punto culminante de la praxis eclesial. Queremos ser en la barriada donde trabajamos un signo y un testimonio de los valores espirituales vinculados a los consejos evangélicos que deben animar la vida de la comunidad parroquial.

- **Parroquia - Comunidad de comunidades.** Construye y estimula la comunidad de fieles, fomentando y acompañando la formación de grupos y comunidades cristianas menores, de tal modo que la parroquia es la comunidad de referencia donde todas ellas se encuentran.

- **Parroquia - Comunidades con organismos de acción.** Los Salesia-

Interior del templo parroquial salesiano de Valladolid.



nos procuramos ser solícitos en crear y hacer funcionar los organismos adecuados: consejos y asambleas parroquiales...

● **Parroquia - Comunidad con la presencia de los grupos de la Familia Salesiana.** En nuestro testimonio comunitario unificamos en fecundo apostolado los varios grupos de la Familia Salesiana con una atención a los Cooperadores Salesianos.

● **Vida litúrgica - Sacramental.** No es la materialidad de las celebraciones lo que pretendemos, sino la calidad, la participación plena, y el carácter festivo.

● **Dimensión mariana.** Característica sustancial de nuestro espíritu y nuestra acción.

● **Atención vocacional.** Seguimos atentamente a las personas, valorizando los dones de cada uno para bien de la Iglesia.

pular, 15; Zona clase media, 11; Zona clase alta, 0.

● **Estilo de acción.** Tratamos de sintonizar con el pueblo, con su lenguaje, con su cultura. El nuestro es un estilo popular.

● **Abierta a todos.** Quiere decir abierta e integrada en la comunidad del barrio. No somos contemplativos ni conventuales, sino religiosos cercanos a todos nuestros hermanos y a su servicio.

PARROQUIA JUVENIL

La parroquia salesiana realiza la opción prioritaria por los muchachos y los jóvenes, especialmente los más pobres (C. G. XXI). ¿Qué significado tiene esta opción? Significa que los Salesianos alimentamos una actitud de confianza hacia los jóvenes y que cultivamos una comprensión religiosa y profunda del fenómeno juvenil mediante la reflexión sobre los datos que su cultura proporciona. Valorizamos en momento juvenil como momento de renovación, de crecimiento y de vitalidad de toda la comunidad parroquial.

He aquí los movimientos juveniles organizados en nuestras parroquias: Oratorio Festivo y Catequesis infantil, Amigos de Domingo Savio, Movimiento Junior, Movimiento Scouts, Guías, Cooperadores Salesianos, Grupos de Fe y Catecumenado Juvenil. El campo parroquial nos permite contactar con los jóvenes en su mismo ambiente de vida y relación con un espacio operativo libre.



PARROQUIA EVANGELIZADORA

«La Parroquia Salesiana evangeliza según el estilo y el espíritu de nuestro Proyecto Educativo Pastoral». Nuestra manera de evangelizar no es sólo la enseñanza religiosa o el servicio del culto. Hacemos pastoral desde dentro de la vida. Nuestra preocupación se amplía a todo el territorio y sus problemas, iluminando cristianamente actitudes y preocupaciones del lugar, teniendo presentes sus problemas en el anuncio del mensaje.

En esta tarea evangelizadora se tienen en cuenta estas características:

● **Catequesis.** «La actividad evangelizadora y catequética es la dimensión fundamental de nuestra misión».

PARROQUIA POPULAR

Son tres las características que configuran este carácter popular: la ubicación, el estilo de acción y la apertura a la vida del barrio.

● **Ubicación.** Don Bosco se ubicó entre los muchachos pobres, trabajadores y emigrantes. Queremos ubicarnos en ambientes populosos, en las barriadas populares de la gente humilde. Es una preferencia coherente con los otros elementos de nuestro carisma y de nuestra espiritualidad.

Nuestras parroquias se sitúan respecto a la ciudad: en Zona central, 5; en Zona media, 8; en zona periférica, 17. Respecto al tipo de viviendas: Zona rural, 4; Zona po-

Los párrocos salesianos de España se reúnen con frecuencia en jornadas de estudio pastoral y de convivencia.

EN CIFRAS

La Congregación Salesiana aporta a la Iglesia española 167 casas con una gama variadísima de servicios pastorales. Además de esas obras son **43 parroquias** que ofrecen su servicio a la pastoral específicamente parroquial, de las cuales sólo 13 tienen más de veinte años de vida. El resto han nacido en estos últimos años. Son 165 los sacerdotes que, con una dedicación más o menos directa, trabajan en la pastoral parroquial.

Una vocación misionera centenaria

La España Salesiana ha entrado con furia en el «Proyecto Africa»
de la Congregación.

Se diría que el espíritu misionero español,
como si hubiera sido un Guadiana,
ha reaparecido despertando de repente y sacudiéndonos
con el asombro de su realidad.

Las siete Inspectorías Salesianas de España han porfiado
en generosidad misionera para ir a otras tantas naciones africanas.

— **Inspectoría de Barcelona:** Pronto serán realidad dos fundaciones en Costa de Marfil, tierra que ya ha sido visitada por el Padre Inspector y su Vicario. En este año saldrá la primera expedición de misioneros.

— **Inspectoría de Bilbao:** Ya hay dos salesianos trabajando en Benín y con la espera de próximos refuerzos.

— **Inspectorías de Córdoba y Sevilla:** Los dos inspectores provinciales han viajado recientemente a Togo y Camerún para ver «in situ» las necesidades pastorales y educativas y encargarse de posibles obras.

— **Inspectoría de León:** Ya están

en marcha dos obras en el Senegal y ya han partido a su respectiva misión seis salesianos.

— **Inspectoría de Madrid:** Los Salesianos llevan trabajando ya dos años en Guinea Ecuatorial de donde habían sido expulsados y ahora han vuelto después de la dictadura de Macías. Las Hijas de María Auxiliadora están asimismo en Malabo, encargadas de la Escuela Universitaria del Profesorado de E.G.B.

— **Inspectoría de Valencia:** Ha elegido como campo de misión la República de Malí, uno de los países más pobres del continente africano.

Creemos que este despertar misionero debe poner en movimiento

a toda la Familia Salesiana de España y mover el corazón de Cooperadores, amigos y bienhechores. Es una empresa que merece el esfuerzo de toda la Familia de Don Bosco. Asimismo nos parece que este florecer misionero es un fruto de los primeros cien años de los Salesianos en España.

¿No es el Espíritu el que nos abre las anchas puertas del futuro? Como Don Bosco vino hace cien años a nuestra patria a traernos su estilo de vida cristiana, los Salesianos desean llevarlo a otros países para enriquecerlos con el mismo carisma con que fue enriquecido el nuestro.



Los Salesianos y la familia española envían generosamente a sus hijos a las misiones. El espíritu de Don Bosco, sembrado en nuestra tierra, crecerá también en otros países...

EL SUEÑO MISIONERO DE DON BOSCO EN BARCELONA

Era la noche del 9 al 10 de abril de 1886. «... Don Bosco vio una inmensa multitud de jovencitos que corrían en su alrededor mientras gritaban: "¡Te hemos esperado tanto, te hemos esperado tanto, pero finalmente estás aquí; ahora estás entre nosotros y no te dejaremos escapar!"

El Santo no comprendía nada y pensaba que querían de él aquellos niños. Pero mientras permanecía atónito en medio de ellos, vio un inmenso rebaño de corderos conducidos por una Pastorcilla... Los niños, a una invitación de aquella, van leyendo: Valparaíso, Santiago, Pekín...

—Tira una línea, —le indica la Pastorcita—, desde una extremidad a la otra, desde Pekín a Santiago y haz centro en el corazón del Africa: "tendrás una idea exacta de cuánto deben hacer los Salesianos".

—Pero ¿cómo hacer todo esto?, —exclama Don Bosco—. Las distancias son inmensas, los lugares difíciles y los salesianos, pocos...

—¡No te preocupes! ¿No ves allí 50 misioneros preparados? ¿Y no ves allí muchos más? Traza una línea desde Santiago al Africa Central, ¿qué ves?

—Diez centros de misión.

Bien: estos 10 centros de misión que ves serán casas de estudio y de noviciado que se dedicarán a la formación de los misioneros que han de trabajar en esas regiones. Y ahora vuélvete hacia la otra parte. Aquí verás otros 10 centros, desde el corazón del Africa hasta Pekín. También estas casas proporcionarán misioneros para todas estas regiones. Allí está Hong Kong, más acá Calcutta, más lejos Madagascar. En todas estas ciudades y en otras muchas más habrá numerosas casas, colegios, noviciados...

... Y, precisamente ahora, nuestra generación está cumpliendo lo que Don Bosco soñó en Barcelona hace casi un siglo.



LOS PRIMEROS DE UNA LARGA HISTORIA

Los primeros salesianos vinieron a España en 1881. Pues bien, en 1898 salía la primera expedición de misioneros españoles: el padre Ramón Peiteado y el coadjutor Laureano Santana, destinados a Venezuela, y el coadjutor Abdón Senén a Brasil. Aunque a los tres salesianos se había adelantado la primera Hija de María Auxiliadora, Sor Isabel Mayo, que partió para Chile en 1891.

Posteriormente siguieron expediciones a Argentina y al Ecuador, entre las que figuran misioneros de la talla del padre Matías Buil y Sor Consuelo Iglesias.

Recordamos también la fundación de la Obra Salesiana en Cuba, empresa llevada a cabo por los Salesianos de España: don José Calasanz, don Felipe de la Cruz, don Salvador Herrera, don Rafael Mercader (joven superviviente, muy cercano al siglo de vida) y el coadjutor Juan Rivera.

Célebres fueron las expediciones a la India desde 1921 hasta después de la Segunda Guerra Mundial. Muy conocidos son los nombres de misioneros como monseñor Bars, don Gumersindo Cid, don Tomás López, don Eduardo Gutiérrez, don Francisco Mármol, don Mariano Huguet... ¿Y quién no conoce en nuestro mundo salesiano a don José Luis Carreño? Es, sin duda, uno de los misioneros más intrépidos de la Congregación, que supo sembrar ideas e imaginación en Goa, India, Filipinas, España, Portugal, Estados Unidos... Y hoy, testigo y último reportero del mayor de los portentos de la Historia de la Humanidad...

En 1925 se fundó la casa misionera de Astudillo, de la que salieron cerca de un centenar de salesianos hacia las misiones. La experiencia duró hasta la guerra del 36; pero fue una etapa bonita para el recuerdo de esta hora secular.

TRES ACONTECIMIENTOS INOLVIDABLES

— Primero, el nombramiento de don Modesto Bellido como Consejero General para las Misiones. En dicho período, desde 1948 hasta años recientes, salían hacia América levas anuales de 15 a 30 misioneros. Así pues han sido 953 los Salesianos, y 126 las Salesianas españolas que han ido a las Misiones.

— La creación del Secretariado de Misiones de Madrid, que se preocupa de atender a todos los misioneros españoles. El mismo edita la revista «Juventud Misionera», creciente en suscripciones, rica en contenido y excelente presentación.

— La celebración del «Domisal» en los colegios y, durante varias temporadas, la «Expo-ambulante», cosas que han contribuido a crear un clima misionero en la España Salesiana.

* * *

Ahora los hijos de Don Bosco miran a Africa. Es la tierra prometida y comprometida. Y hay una latente confianza de que, mientras florezca el anhelo misionero, también florecerán el espíritu salesiano y las vocaciones. Las puertas del futuro están abiertas, de par en par.



Don Marcelino.



Don José Calasanz.

ALGUNOS NOMBRES PROPIOS

Hace cien años, el día 16 de febrero de 1881, llegaron a Utrera los 6 primeros Salesianos. He aquí sus nombres: Juan Branda, Ernesto Oberti, Carlos Pane, Francisco Atzeni, Miguel Branda y el familiar Miguel Goitre, todos ellos capitaneados por Juan Cagliero, verdadero creador de la Obra de Don Bosco en España y América.

Inolvidables los nombres de otros italianos que fraguaron en España su personalidad salesiana: don Felipe Rinaldi y don Pedro Ricaldone, ambos sucesores de Don Bosco; don Pedro Olivazzo, don José Manfredini, don Binelli, don Caprani, don Marcos Tognetti, don Juan Alberto, don Anastasio Crecenzi, don Valentín Grasso, don León Cartosio, don Villani, don Pablo Montaldo, tantos años maestro de novicios, don Luis Chiandotto... y otros extranjeros que hicieron de España su patria de adopción en la que dieron su vida generosa...

Madrugaron los primeros salesianos españoles. Imposible hablar de todos, nombrarlos a todos. Si citamos algunos nombres, sólo es a modo de ejemplo. No es ésta una atnología de los hombres más importantes. Es sencillamente una muestra. Si nombramos algunos, tenemos la seguridad de que llamamos a la mayoría. Pero sus voces hablan en el recuerdo de cada lector. Cada uno puede escribir los suyos, con tinta roja y bien grabada, porque los lleva en el corazón. Todos ellos hicieron posible esta historia de amor que es la Congregación Salesiana en España.

Don Manuel Hermida, fue el primer hijo de Don Bosco en España. Don José Calasanz y compañeros mártires; su sangre fue semilla de numerosas vocaciones. Don Marcelino Olaechea, corazón grande y generoso, arzobispo de Valencia y antes de Pamplona, figura importante de la Iglesia española; don Felipe Alcántara, gran músico y

compositor de zarzuelas y operetas; señor Gaspar Mestre, tallista de fama mundial por sus retablos; señor Martín Goicoechea, héroe que cubrió durante tantos años las necesidades de los aspirantados; don Amadeo Burdeus, escritor a quien honraban los catedráticos de la Universidad como a un sabio; don Sergio Cid, que tenía pendientes a los chicos con su palabra angelical...

El padre Viñas, prototipo del salesiano en Valencia; don Recaredo de los Ríos, mártir popular y sonriente; don Florencio Celdrán, maestro y manco; don Lisardo Herrero, el pequeño gran hombre, como le llamaban, creador de los Círculos de Domingo Savio; don Ramón Zabalo, de gran criterio y paternidad; don Esteban Ruiz, hombre de fe y de simpatía arrolladora; don Manuel Camaño, siempre dispuesto a aprender para enseñar; don Juan Gil, la elegancia de la palabra; el señor Recasens, maestro en el arte de la madera, sobre cuyas sienes se posaron las manos de Don Bosco; don Joaquín Dalmau, el salesiano coadjutor ideal; don «Fila» y su teatro y sus muchachos; don José Saborido, con su pincel, su compás y sus planos arquitectónicos; don Ricardo Beobide «Ribé», de cuya pluma brotaban la palabra y la música; don José Holgado, maestro y crítico literario; don Francisco de la Hoz, jándalo cuya pluma siempre estaba húmeda; don Francisco Villanueva, escritor; don Salvador Rosés, músico, poeta y pintor; don Alejandro Balló, escriturista de palabra sabia y don de gentes; don José Campoy, de gran simpatía; don Angel Mateos, de gran bondad...

Y hombres sencillos y populares como don Antonio Bernad, señor Patxi, señor don Antonio Camacho, don Modesto Jiménez, don Juan Romero, don Antonio Do Muíño,

don Elías, don José Doblado, don Vicente Martín, don David Morán, don Jesús Marcellán, don Luis Conde, don Digno Outeiriño, don Manolito Pérez...

Hijas de María Auxiliadora como Sor Eusebia Palomino, que trataba con Dios y con la Virgen con la mayor naturalidad del mundo y hoy es un ejemplo de santidad popular que está despertando el sentir religioso de muchos; Sor Juana Vicente, mujer de extraordinaria bondad y que sobrevivió al martirio sufrido en la guerra civil; Sor María Valle, de tal gratos recuerdos; Sor Carmen Puras; Sor Amparo Doménech; Sor Carmen Méndez; Sor Teresa Iscar, con fama de santidad; Sor Josefina Canet; Sor Ana María Martín... Y tantas hermanas que, en una labor callada han entregado generosamente su vida en favor de la juventud.

Y Salesianos Cooperadores como: la sierva de Dios doña Dorotea de Chopitea, la familia Marti-Codolar, de Barcelona; la familia Valdés, de Deusto; la familia Aróstegui, de Pamplona; don Enrique Vallbona, don José Píscopo y don Vicente Gisbert, de Valencia; la familia Masaveu, de Asturias; el Marqués de Casa Ulloa, de Utrera; los Condes de Bustillo, de Sevilla; don Rafael Romero, «el Abuelito», de San José del Valle; doña Ana de Viya, en Cádiz; los Marqueses de Alava y don Fernando Bauer, en Madrid; el Conde de la Cortina, en Montilla; las familias Busó y Albors, en Valencia; los Marqueses de Bertemati, en Campano; don Juan Torres Silva, en Jerez...

La gratitud de toda la Familia Salesiana que ahora celebra el Año Centenario Salesiano a los hombres que han hecho una historia de simpatía y han construido con su vida el nombre salesiano en España. Quizás sea el silencio su mejor cantor. Pero Dios sabe los nombres de todos.

LA IGLESIA ESPAÑOLA

a los SALESIANOS DE ESPAÑA



Mensaje del Cardenal Tarancón, Presidente de la Conferencia Episcopal Española

A los religiosos salesianos, en el centenario de su llegada a España

El centenario que vais a celebrar es importante para vosotros y para la Iglesia Española. Es lógico que la Jerarquía quiera estar presente en esa celebración y que me sienta obligado, como Arzobispo de Madrid y Presidente de la Conferencia Episcopal, a manifestaros mi reconocimiento y mi gratitud por la labor, verdaderamente admirable, que habéis realizado durante estos cien años.

Siguiendo el ejemplo de vuestro Santo Fundador habéis hecho de la Juventud y, especialmente, de la Juventud abandonada el objetivo principal de vuestro apostolado. Y habéis sabido formar en vuestros Centros a millares de hombres y de cristianos que han tenido una gran influencia en la Iglesia y en la Sociedad.

Y habéis realizado esa labor con un desinterés, con una entrega y con una generosidad que necesariamente había de obtener la bendición de Dios y el reconocimiento de la Iglesia.

Pido al Señor que permanezcáis siempre fieles a vuestro carisma fundacional, ahora más que nunca, cuando nuestra Juventud está necesitada de una mayor comprensión y de una entrega más generosa, si cabe, para que no se dejen arrastrar por la corriente secularizadora y consumista de la sociedad.

Como Obispo de Madrid he de recordar también la colaboración que habéis prestado a la pastoral parroquial y diocesana, mereciendo la gratitud de esta Comunidad diocesana.

Con mi bendición más afectuosa, os saludo s.s. en Cristo.

Vicente Enrique, Cardenal Tarancón
Madrid, 15 de septiembre de 1980

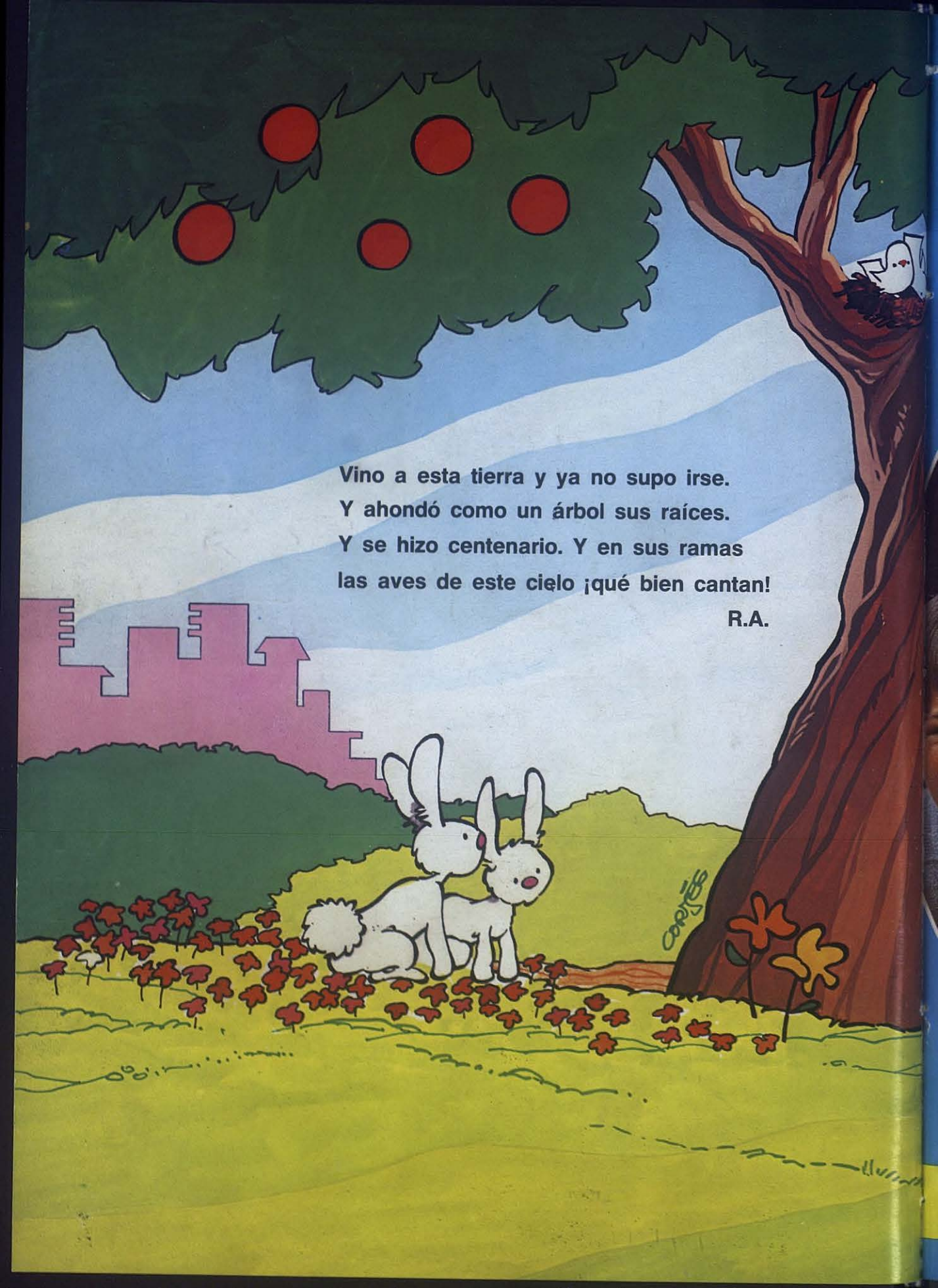


Mensaje del Cardenal Bueno Monreal, Arzobispo de Sevilla, primera diócesis adonde llegaron los seis primeros Salesianos.

Me parece que fue ayer cuando celebraba en Utrera la conmemoración de los 75 años de la llegada a esa población de los primeros Salesianos. Se recordaban entonces las gestiones laboriosas del Marqués de Casa Ulloa con el Cardenal Lluç y Garriga y, a través de él, con el mismo Don Bosco, que culminaron en la llegada del primer grupo de Salesianos a Utrera en febrero de 1881. Algo semejante había hecho el prócer utrerano con las Hermanas de la Cruz, y había logrado traer a Utrera la primera fundación que se hizo después, de la casa de Sevilla.

Ni el mismo Don Diego María Santiago Calvo de la Banda y Aragón, preocupado por la educación cristiana de los niños y las niñas de su ciudad, pudo figurarse la trascendencia que sus gestiones habrían de tener, no solamente en Utrera, sino en toda Andalucía, Sevilla, Morón, Carmona, Jerez, Alcalá de Guadaíra, Rota, Sanlúcar la Mayor, etc., y aún más en toda España. Ellos iniciaron la formación profesional que a tantos millares de jóvenes ha abierto los caminos difíciles del mundo del trabajo con dignidad e ilusión. Esta conmemoración dará lugar a estadísticas que recojan la variedad y abundancia de campos educacionales que los Salesianos han impulsado y promovido en toda España. Lo que no se podrá calcular son los millones de jóvenes, hombres y mujeres, que se han venido educando en los colegios salesianos, y la alegría, sensibilidad humana, y espiritualidad que ellos han inculcado en esa juventud. Todo ello nos hace volver los ojos a la gran figura del educador cristiano de los tiempos modernos, que fue Don Bosco, en quien el servicio a los hombres brota y está unido al servicio de Dios con entrega heroica de santidad.

José María, Cardenal Bueno Monreal
Sevilla, julio de 1980



Vino a esta tierra y ya no supo irse.
Y ahondó como un árbol sus raíces.
Y se hizo centenario. Y en sus ramas
las aves de este cielo ¡qué bien cantan!

R.A.